

La Ciudad Universitaria y la Escuela de Agricultura

Madrid, 1869-1929...



**Alberto Losada
2017**

Agradecimientos.


Junto a las referencias que se citan, este estudio y, especialmente, el vídeo que le acompaña como “Escuela de Agricultura en la Ciudad Universitaria - Una interpretación”, se sustentan como una *picture history*, a base de ilustraciones de las tierras, obras e instalaciones que se comentan, con planos de *La Florida*, fotos y documentos gráficos varios. Una gran parte de esa documentación obra en los fondos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, y los autores desean hacer constar su agradecimiento al personal de administración por las facilidades que les han prestado para consultar sus bibliotecas y archivos y a la actual Dirección por la invitación para presentar el trabajo final ante la Escuela, con motivo de las fiestas de San Isidro 2017. Así mismo, desean agradecer la excelente disposición que han apreciado por parte del personal de otras instituciones, como el Archivo General de la Administración (AGA) y otros, como el Histórico Nacional, el del Ministerio de Fomento, el de la Comunidad Autónoma de Madrid, la Academia de la Historia y la Casa de Velázquez.

No puedo olvidar a mi mujer Elba, por su compañía frente a tantas dificultades, a mi hija Iria, por su apoyo jurídico y humano, junto a Héctor y Andrés, a mi compañero Raúl, siempre compenetrado, y al amigo y viejo compañero el Prof. García Olmedo, por sus ánimos.

Se agradece también la atención que se preste a estas palabras finales cuya intención es animar a todos a mejorar la información presentada y completarla con la de otros centros que comparten el viejo solar de la Escuela de Agricultura con sus cimientos agrícolas en la que es hoy Ciudad Universitaria.

Madrid 18 de mayo de 2017

Programa de Actividades San Isidro 2017



SAN ISIDRO 2017
SIN AGRICULTURA NADA
E.T.S.I. AGRONÓMICA, ALIMENTARIA Y DE BIOSISTEMAS
Universidad Politécnica de Madrid

8 de mayo:
II JORNADAS DE AGROECOLOGÍA.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 15.00 – 18.30
Agroecología es una agricultura que empieza a aparecer en los planes de estudio de las universidades que nuestros estudiantes de movilidad visitan, pero ¿cuál es la situación en nuestra Universidad?

9 de mayo:
APLICACIÓN DE DRONES EN EL MEDIO AGROARIO.
Sala Magna edificio Agrónomos: 9.00 – 14.00
El Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias presenta los usos de estos populares drones desde el ámbito de la agronomía, la aplicación, aplicaciones, y formación académica son los tres aspectos que abordan.

IX CONGRESO DE ESTUDIANTES DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INGENIERÍA AGRONÓMICA.
Sala de Usos edificio Agrónomos: 10.00 – 21.00
Se presentan trabajos realizados por estudiantes de grado, master o doctorado, relacionados con la Ciencia e Ingeniería Agronómica, Agronomía, Agronomía, Biotecnología o áreas afines escritos y expuestos en español o en inglés.

10 de mayo:
HACIA UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE: RECURSOS HÍDRICOS, CONTROL FITOSANITARIO, RECURSOS ENERGÉTICOS.
Sala Magna edificio Agrónomos: 10.00 – 14.00
El Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Centro propone un foro sobre agricultura sostenible tocando tres aspectos: el agua, los plagas y enfermedades y la energía.

PREMIACIÓN DE LIBRO “MANUAL DEL CULTIVO DEL AJO. UN CULTIVO MAGNÍFICO”.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 16.00 – 17.00
El autor, D. Antonio Díaz, uno de los promotores del cultivo del ajo en España explica las particularidades de una especie cada vez más demandada.

FASE FINAL DEL CONCURSO DE ELABORACIÓN DE UN C.V. NORMALIZADO POR COMPETENCIAS.
Sala Magna edificio Agrónomos: 16.00 – 20.00
Competición final de los diez alumnos seleccionados en el taller práctico “Preparando un C.V. por competencias”. Sesión pública a partir de las 18 h.

11 de mayo:
SIMPÓSIO INTERNACIONAL SOBRE AGRICULTURA Y DESARROLLO: SITUACIÓN Y PROSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN AMÉRICA Y AMÉRICA LATINA.
Sala Magna edificio Agrónomos: 9.30 – 14.00
La Fundación Agrónomos sin Fronteras propone identificar y sugerir posibles estrategias, criterios y líneas de actuación para luchar contra la pobreza rural motor de la migración masiva.

PUESTOS INFORMATIVOS DE COLEGIOS Y ASOCIACIONES PROFESIONALES.
Edificio Agrónomos: 12.00 – 17.00
Dirigido a los alumnos que desconocen que les pueden ofrecer colegios y asociaciones profesionales al término de sus estudios.

12 de mayo:
CHOCOLATE CON CHERROS.
Desde fachada principal edificio Agrónomos: 10.30 – 11.00
PARTIDA DE AJEDREZ CON PIEZAS GIGANTES ENTRE PROFESORES Y ALUMNOS.
Tablero junto al reloj de sol: 12.00 – 13.00
Dos partidas dinámicas y atractivas que recuperan una tradición de los años 80; piezas gigantes para un entretenimiento amigable entre profesores y alumnos.

DÍA DE LAS ASOCIACIONES DE ALUMNOS.
Aparcamiento Norte de la ETSIAAB: 12.30 – 19.00
Música, conciertos y más a cargo de las asociaciones de la ETSIAAB.

EJERCICIO DE MANIOBRABILIDAD CON EL TRACTOR.
Pradera ETSIAAB, junto a Plaza de Cardenal Cisneros: 12.00 – 13.00
Prueba sencilla... pero no. La práctica hace al maestro. Práctica de habilidad en el manejo del tractor tutelada por el Director Técnico de los Campos de Experimentación Agraria (Rosa Zúñiga) y por el Director del Depto. de Ingeniería Agroforestal (José Luis García)

16 de mayo:
II MARATÓN DE TORTILLAS EN EL ÁULA VERDE INTERNABERIO SOBRE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS TROPICALES Y SU PREPARACIÓN.
Campus de Experimentación Agraria-Sala Verde Internaberio: 11.00-16.00
De la mano de los alumnos de la asociación Agroproyectos conoceremos de cerca algunas plantas tropicales y subtropicales que, desde la cocina, que nos aportan y como se pueden consumir.

ENTREGA DE CREDITALES A LOS NUEVOS DOCTORES DE LA ESCUELA POR EL RECTOR MAGNÍFICO.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 17.30 – 20.30

17 de mayo:
JORNADA SOBRE “AGRICULTURA URBANA SOSTENIBLE EN ALTURA”.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 10.00 – 14.00
Se analizan los retos y oportunidades que se presentan internacionalmente y en el caso de España. Se analiza con detalle la situación en la Ciudad de Nueva York.

ACTO PÚBLICO DE RECONOCIMIENTO A LOS ESTUDIANTES COLABORADORES Y A LOS TITULARES PROFESIONALES DE PRÁCTICAS EXTERNAS DE ALUMNOS DEL CURSO 2015-16 Y ENTREGA DE PREMIOS DEL CONCURSO DE ELABORACIÓN DE UN C.V. NORMALIZADO POR COMPETENCIAS.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 17.00 – 18.00

ALZHIEMER: REPRESENTACIÓN TEATRAL Y MESA REDONDA.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 18.00 – 21.00
Obra de teatro a cargo del grupo CECA seguida de mesa redonda con los diferentes agentes relacionados con la enfermedad: médico, psicólogo, cuidador profesional, científico, familiar.

18 de mayo:
CONFERENCIA “LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y LA ESCUELA DE AGRICULTURA”.
Sala Magna edificio Agrónomos: 11.00 – 12.30
Se cumplen 90 años de la Ciudad Universitaria. El profesor Alberto Losada diserta sobre sus orígenes y su relación con la Escuela de Agricultura.

ENTREGA DE LOS PREMIOS ESPECIALES DE ORDEN CONVOCADOS POR LA DELEGACIÓN DE ALUMNOS.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 18.00 – 19.00
Premios promovidos por la Delegación de Alumnos de la ETSIAAB al mérito docente, votados por los alumnos de la ETSIAAB.


COMIDA DE HOMENAJE AL PERSONAL JUBILADO EN EL AÑO 2016.
Campus de Experimentación Agraria: 14.30 – 16.30

CONFERENCIA: “AGRICULTURA ESPACIAL: EL FUTURO COMENZÓ AYER”.
Sala Magna edificio Agrónomos: 17.00 – 18.00
Partiendo de una semblanza del catedrático Francisco Domínguez García-Tejero, un Agrónomo, el José Manuel Amaya, y un Astronómico, el Antonio Martín-Carrillo, nos adentramos en la agricultura espacial.

19 de mayo:
JORNADA SOBRE EL JARDÍN “TORREARIAS”.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 9.00 – 17.00
[Se visitará un centro para el estudio de la agricultura urbana en la Ciudad de Madrid]. Sobre ello se debate en el contexto del proyecto Fore Agrario que se coordina desde el IRIE/PA.

CELEBRACIÓN DEL 25 ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN DE INGENIEROS AGRÓNOMOS DEL CURSO 1991-92.
Sala Magna edificio Agrónomos y Campos de Experimentación Agraria: 12.00 – 17.00

JORNADA MAESTROS UNIVERSITARIOS ETSIAAB-SAN ISIDRO 2017.
Salón de Actos edificio Agrónomos: 11.00 – 14.00
El objetivo es que los alumnos de todos los másteres compartan experiencias en un ambiente distendido y conozcan mejor algunas instalaciones de la Escuela.



LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y LA ESCUELA DE AGRICULTURA

ÍNDICE:

| | | |
|--|----|--|
| Justificación y resumen | 1 | |
| I. Introducción | 1 | |
| II. Dos escuelas | 2 | |
| <i>Escuela (s) en La Flamenca y Aranjuez</i> | 2 | |
| <i>Escuela (s) en La Florida y Madrid</i> | 3 | |
| III. El lugar de <i>La Florida</i>, cerca de Madrid y lejos del tajo | 3 | |
| IV. La Escuela en <i>La Florida</i>, esperanza realizable | 5 | |
| V. Sobre el patrimonio poco aprovechado del Instituto Agrícola de Alfonso XII | 7 | |
| VI. Luces y sombras de la Escuela, a la salida del siglo XIX | 10 | |
| VII. Tiempos de mudanza, entre pronunciamientos tardo-decimonónicos | 12 | |
| <i>Con la dictadura de Primo de Rivera y una monarquía en diapausia</i> | 12 | |
| <i>Crisis de profesorado</i> | 13 | |
| <i>Ira sobre los estudiantes, entre resacas y servidumbre académica</i> | 16 | |
| <i>Escuela inacabada en Instituto que cede tierras. La Casa de Velázquez</i> | 19 | |
| <i>Estructura interna de la Escuela</i> | 21 | |
| <i>La Escuela se acerca a una imagen definitiva</i> | 23 | |
| VIII. La Ciudad Universitaria, con esperanzas realizables | 24 | |
| IX. ¡La REPÚBLICA! | 27 | |
| X. ¡Guerra! | 30 | |
| Bibliografía | 35 | |
| Anejos | | |

*Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica,
Alimentaria y de Biosistemas*

ETSIAAB



Desde 1869



...pasando por 2017...



LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y LA ESCUELA DE AGRICULTURA

Alberto Losada

Justificación y resumen

La Ciudad Universitaria de Madrid (CU) ocupa una gran parte de las tierras que formaron la antigua posesión real llamada *La Florida* (LF) donde, en 1869, fue establecida la entonces llamada *Escuela general de Agricultura* ¹. Esta condición de Escuela de Agricultura (EA) se mantiene hasta hoy, con notables cambios estructurales y diversas denominaciones, pasando por las ayer llamadas *Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos* (ETSIA) y *Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola* (EUITA), una y otra suprimidas hoy, una vez culminado el proceso de su integración para la puesta en funcionamiento de la actual *Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas* (ETSIAAB).

El entorno físico de la EA en la CU (EA @ CU) ha sido testigo de hechos históricos que merecen más que unas leves pinceladas geográficas, y algún cuadro debe describir huellas casi perdidas dejadas por un pasado que encierra parte de la explicación a su devenir, que hay que desarrollar. Reduciendo a un mínimo referencias al último medio siglo, aún vivas, la base documental disponible sugiere estudios sobre el escenario que les precedió durante el siglo antecedente. Esta presentación a la **EA y la CU** quiere lograr la objetividad deseable con apoyo de un contenido, a veces inédito, que justifica interpretaciones poco convencionales ². Como paso previo hacia una recuperación de planteamientos más detallados, asume la misma condición de “pequeña historia”, con apoyo de contenido fundamentalmente gráfico, con poco riesgo de ser velada por tintes políticos sectarios o propios de novela histórica como los que aún adornan a la “Reseña Histórica” colgada en la red como referencia oficial desacertada e intolerable.

Se presenta un recorrido por lugares de la CU, con reconocimiento al protagonismo de personajes en el contexto que se inicia con el Sexenio Revolucionario, sufre impulsos de reconducción borbónica, con efectos de presiones urbanísticas, hacia la terminación del siglo XIX, y también una brutal intervención con objetivos de muy altos vuelos durante los directorios del General Primo de Rivera, desde 1923. Se llega a la presentación del paréntesis de la Segunda República, entre 1931 y 1936, abierto para encajar actuaciones relacionadas con la Guerra Civil o, con más propiedad, Guerra de España, que también habrían de afectarlo profundamente, primero como epicentro del frente que allí se estabilizó entre noviembre de 1936 y marzo de 1939 y, a su estela, como segunda intervención civil en su mundo académico, políticamente comprometido dentro del cada vez más pequeño escenario físico que ha podido retener durante la llamada transición, todo esto pendiente de más oportuno estudio.

I. Introducción

La ahora denominada ETSIAAB, durante algún tiempo considerada *Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos* para funcionarios del Ministerio de Agricultura y en adelante recordada como *Escuela de Agricultura*, *Escuela de Ingenieros*, simplemente EA o Escuela, ha sido agente y paciente del desarrollo al NO de Madrid, junto a la vega del río Manzanares, desde que fuera *Escuela general de Agricultura*. Con renunciadas transitorias a su simultánea condición como *Escuela Profesional de Peritos Agrícolas*, pero siempre con ambos cimientos, sobrevive en la actualidad como centro que forma parte de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) y que, entre otros de la Universidad Complutense (UCM) y de más diversas instituciones, dan abigarrado contenido a la CU.

La información a la que se reconoce la condición como base fundamental de esta CU es amplia y documentada ³; pero algunos detalles de carácter histórico merecen la atención que esta presentación presta a hechos ocurridos con anterioridad a la Transición Democrática, insuficientemente conocidos y que han condicionado la formación agronómica que se viene allí impartiendo. La intención es desbrozar ante el lector caminos que, por no ajustarse a criterios convencionales, pero contar con el apoyo ilustrado y documentado de recuerdos sobre instituciones que se relacionaron con la Escuela, con la participación de profesores e y sus egresados, pueden merecer otra interpretación y abrirse hacia objetivos con perspectivas para su renovación necesaria.

El sesquicentenario de las enseñanzas de Agricultura en la ETSIAAB, centro que ha resultado de la re-unión de la ETSIA con la EUITA, podrá ser celebrado como aniversario de cuando fuera establecida, en 1869, la *Escuela general de Agricultura*. Fue ocasión para una temprana declaración de esperanzas sólo discretamente satisfechas cuando ya la CU va a cumplir cien años, desde su gestación y creación. Es pues ocasión apropiada para recordar referencias sobre su desarrollo con la aspiración de buscar la modesta verdad, lejos de desmedidas ambiciones iniciales, con una correcta interpretación de previos fracasos en las escuelas en Aranjuez y en evitación de mentiras piadosas o interesadas que han llevado a consecuencias a lamentar en el futuro. Sobre todo, procurando afrontarlo, para mejor, con respeto a la pequeña historia que es parte de su herencia.

II. Dos escuelas

La vida de la EA @ CU, además de relativamente larga, ha sido compleja, hasta perder su condición campestre en la proximidad de vecino tan poderoso como la Presidencia del Gobierno además de la de algunos museos. Al menos, comparándola con la vida breve de otra escuela suprimida en 1868 como *Escuela Central de Agricultura*, antecedente histórico inmediato, en el ámbito más rural de la vega del Tajo, junto a Aranjuez.

Escuela (s) en La Flamenca y Aranjuez

La formación de profesionales en Agricultura ha sido en España una preocupación antigua, muy anterior a la que motivó que Manuel Alonso Martínez, Ministro de Fomento de Isabel II, promoviera el primer centro en impartir en España la titulación de Ingeniero Agrónomo, la *Escuela Central de Agricultura*, creada en 1855 por Real Decreto e inaugurada el año 1856 en *La Flamenca*, por aquellas fechas un heredamiento de la Corona, con tierras próximas al río Tajo, tras su paso por Aranjuez. ⁴

Seleccionada para albergar a la escuela “por medio de un arriendo a plazo largo”, *La Flamenca* fue escenario de las ditirámicas intervenciones que acompañaron a su inauguración, en las que “declárase PROTECTORA la egregia ISABEL SEGUNDA” ⁵ (mayúsculas, en el original). En aquella ubicación de origen, permaneció entre 1856 y 1863 como primera de las escuelas de Ingenieros Agrónomos que ha habido en Madrid, hasta que, ya apagados los ecos de su inauguración, el arriendo sufriría vicisitudes que llegarían a afectar su sostenimiento. “Los incumplimientos del contrato forzaron, en 1863, la rescisión del mismo, obligando a trasladar a la escuela a la población de Aranjuez”, donde resistió hasta 1868 ⁶.

Escuela (s) en La Florida y Madrid

La creación de una Escuela en Aranjuez y la inauguración en *La Flamenca* “obedecieron sin duda a una idea altamente patriótica: la de formar profesores, capataces y aperadores, de los que cada uno, en su esfera propia y dentro de sus naturales límites difundiesen las doctrinas científicas y las buenas prácticas agrícolas, para que de este modo, en el cultivo de los campos y en el ejercicio de las industrias rurales, fueran sustituyéndose al empirismo y a la rutina los grandes principios de la ciencia moderna.” Así lo reconoció la exposición de motivos del decreto que la suprime, debido a Manuel Ruiz Zorrilla, Ministro de Fomento durante el Sexenio Revolucionario, en Gobierno presidido por el General Serrano ⁷.

La apariencia contradictoria de tan drástica decisión como suprimir la Escuela de Aranjuez, frente al alarde de *patriotismo* cuando, a la vera del río Tajo, fue creada, entre dehesas y olivares, se disipa porque el mismo decreto sostiene que la racionalidad necesaria había faltado en la Escuela de Aranjuez ya que, añade, “esta Escuela, que no se estableció en armonía con los buenos principios, no ha correspondido, como no podía corresponder, a las esperanzas que en ella se fundaron”, en el sentido de “que la agricultura progrese; mas para tal empresa la Escuela de Aranjuez era impotente.” ⁸ Por tal causa, la EA que siguió como escuela de ingenieros agrónomos se estableció más cerca de Madrid, capital, ahora lindando con la vega de su modesto río Manzanares, en terrenos que habían sido *Real Posesión de La Florida*, donde mantiene su emplazamiento desde 1869 hasta hoy, aunque con un corto tránsito, durante los años 1939-1943 de posguerra, por la calle Amor de Dios, en el centro de la ciudad ⁹.

III. El lugar de *La Florida*, cerca de Madrid y lejos del *tajo*

El dominio de *LF* se extendía al NO de Madrid sobre tierras junto a la vega del río Manzanares (ver figura 1). Como Real Sitio, ocupó las que mucho más tarde fueron destinadas a CU, y su formación fue llevada a término con compras realizadas entre 1792 y 1803 que atendieron a los deseos del monarca Carlos IV y su esposa para “hacerse con la posesión de todos los terrenos que había desde el Palacio Real hasta El Pardo, “ y “desplazarse (...) sin verse obligados a salir de sus dominios.” ¹⁰

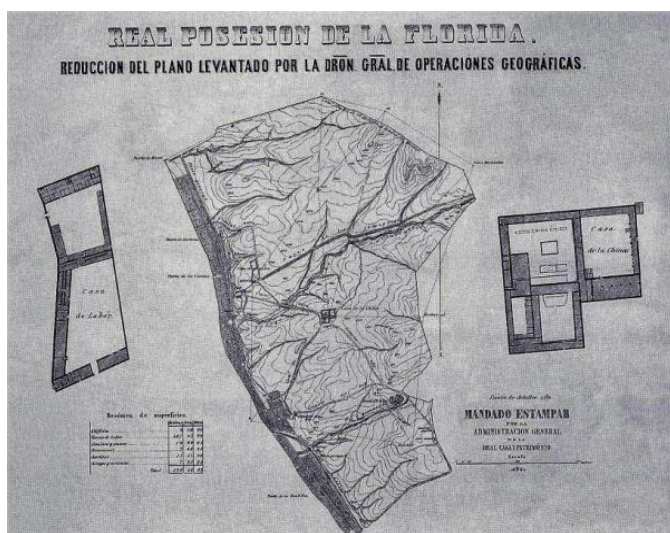


Figura 1: El lugar de *La Florida* y su geomorfología descritos en 1808 (1) y 1856 (2).

Adaptados de Fernández Talaya, pgs. 22 y 25.

Se observa, al comparar ambos planos militares, el primero levantado por Murat, que el aspecto de aquellos terrenos miocenos, menos favorecidos para la agricultura que los cuaternarios vecinos a la vega del río Tajo, cambió poco, después que Fernando VII mandara instalar la *Fábrica de Loza de La Moncloa* que sucedió a la destruida y desaparecida *Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro*. Por aquellos años, “*La Florida* fue arrendada a varios colonos” y, en 1814, lo habían sido, entre otras huertas, “la de Alba y casa de labor de la *Granjilla*”.

El plano de la *Real Posesión de La Florida* de 1856, en la figura 2.1, sitúa el edificio de la fábrica donde había estado la *Granjilla*, con la denominación de *Casa de La China*, acompañando su planta y la de la *Casa de Labor*. La figura 2.2 muestra una imagen actual del NO de Madrid con la CU y el palacete de La Moncloa dentro del antiguo perfil de la finca.



1: Tierras con una modesta agricultura, en 1865, antes de su destino a la Escuela.



2: Su ocupación, en 2016.

Figura 2: La Florida.

1: Grabado debido a M. Vierge y litografiado por N. González en 1865, reproducido de Fernández Talaya, pg. 26, y 2: Imagen de Google 2016. Ver anejo nº 1.

Los terrenos de *LF* hoy destinados a CU dejaron de tener su condición como propiedad de la Corona en 1866 con ocasión del *lance* financiero que mereció el artículo que llevó a Castelar, su autor, a ser separado de su cátedra, lo que motivó revueltas estudiantiles, con muertos. *El rasgo*, según tituló a la correspondiente disposición por Ley, vino a significar la *cesión* de los terrenos de la Moncloa por Isabel II al Estado (ver anejos nº 2.1 y 2.2). Tuñón la resume como sigue: “al empezar la primavera de 1865, la reina, para cubrir el déficit del Tesoro público, “cedió” bienes del patrimonio real que fueron vendidos por los 600 millones que la Hacienda precisaba. El gobierno completó la operación ampliando la venta de bienes desamortizables con el exclusivo objeto de resarcir a la reina, cediéndole el 25 por 100 del producto de esta venta.”¹¹ Quedó así abierta la puerta para que, por el decreto de 1869 arriba citado, sus tierras, inmediatas a Madrid, pudieran ser destinadas a cultivos e instalaciones de la nueva *Escuela de Ingenieros*, una vez desahuciadas y suprimidas las de Aranjuez.

IV. La Escuela en *La Florida*, esperanza realizable

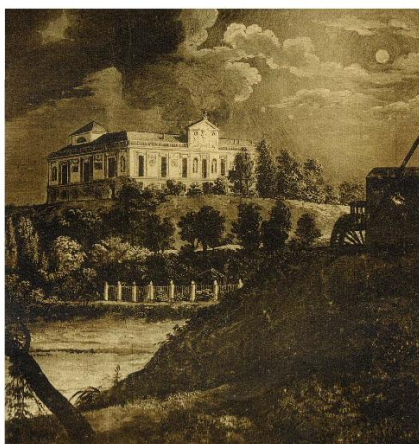
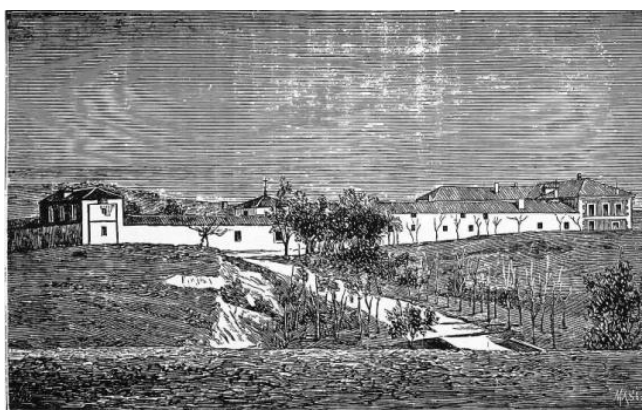
Consecuente con sus motivaciones para la supresión de la Escuela en Aranjuez, el ministerio de Ruiz Zorrilla planteó los criterios para crear la nueva *Escuela [general] de Agricultura*, de forma “que no deje huérfana una enseñanza que tantos beneficios ha de reportar al país (ver anejo nº 3). Cedida para este objeto al Ministerio de Fomento la magnífica posesión que fue del Patrimonio de la corona, denominada *La Florida*” procede su pronta y completa organización hacia “**que la enseñanza agrícola sea una verdad, y [...] una práctica ilustrada y racional [...] necesario complemento.**” La nueva Escuela encontró así espacio propio en los terrenos de *LF*, que ya no eran posesión de la Corona, con el palacete de *La Moncloa* como Casa de Dirección.

La figura 3 muestra los edificios que acogieron a la Escuela y a su Dirección. Un futuro de abandono, destrucción y mistificados recuerdos le estaba reservado.

Figura 3: Edificios de la Escuela.

1: La *Casa de la China*, a poniente, vista desde la Casa de Labor.

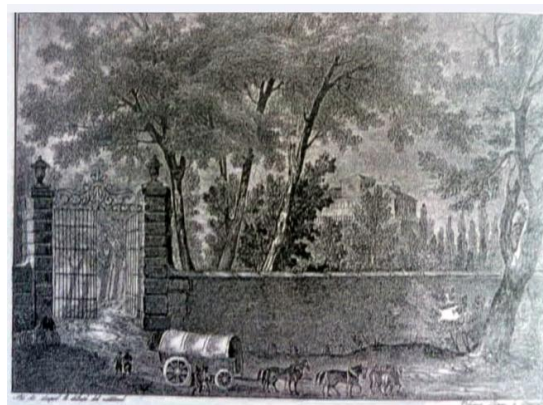
Grabado reproducido de BOTIJA, 1880, citado por CARTAÑA, pg. 122.



2: El antiguo palacete
“bellísimamente situado” (Botija, 1880).
En primer término, una noria.

Visto por Brambilla.

3: Entrada a jardines y palacete.
En primer plano, la senda del Rey.



El decreto “trata de organizar una explotación modelo en donde se ensaye toda suerte de cultivos sin más limitaciones que las que proceden del clima”. Su artº. 1º establece “Una Escuela general de Agricultura en (...) *La Florida*.” El 2º demuestra ser sensible al antagonismo, nunca debidamente digerido, en las doctrinas y actuaciones de los responsables de la formación agrícola en España, superando el dominio del empirismo más brutal, cuando dispone que la enseñanza que se dará en ella tiene por objeto: “Estudiar la ciencia en toda su extensión, formando agricultores aptos (...) e ingenieros agrónomos hábiles para el profesorado.” Además, se destina a la formación de peritos agrícolas y a la educación de agentes subalternos que sirvan para desempeñar las funciones de capataces, mayores y obreros.

No existía todavía en la España de aquellas fechas una política de aguas que enmarcase el campo de la que ya, con J. Costa, apuntaba como *Política Hidráulica*, con un deseable apoyo por parte de la que sería la Hidráulica Agrícola. Cobra entonces cierto interés el reconocimiento de que “es preciso aún que el labrador sangre los ríos y dé a beber a sus campos”¹². Ruiz Zorrilla, consciente sin duda de la antigua tradición ibérica en estas labores del regadío, quiso tal vez así destacar que la sed de agua de riego era una necesidad a saciar con la contribución de profesionales cuya formación había que mejorar. Entre ocho profesores de la Escuela, uno impartirá la nueva materia “Hidráulica agrícola y Construcciones rurales.”

La figura 4 muestra las plantas principal y baja y los alzados a poniente y medio día de la que había sido Real Fábrica de Loza Fina de La Moncloa, ahora modesto edificio destinado a EA.

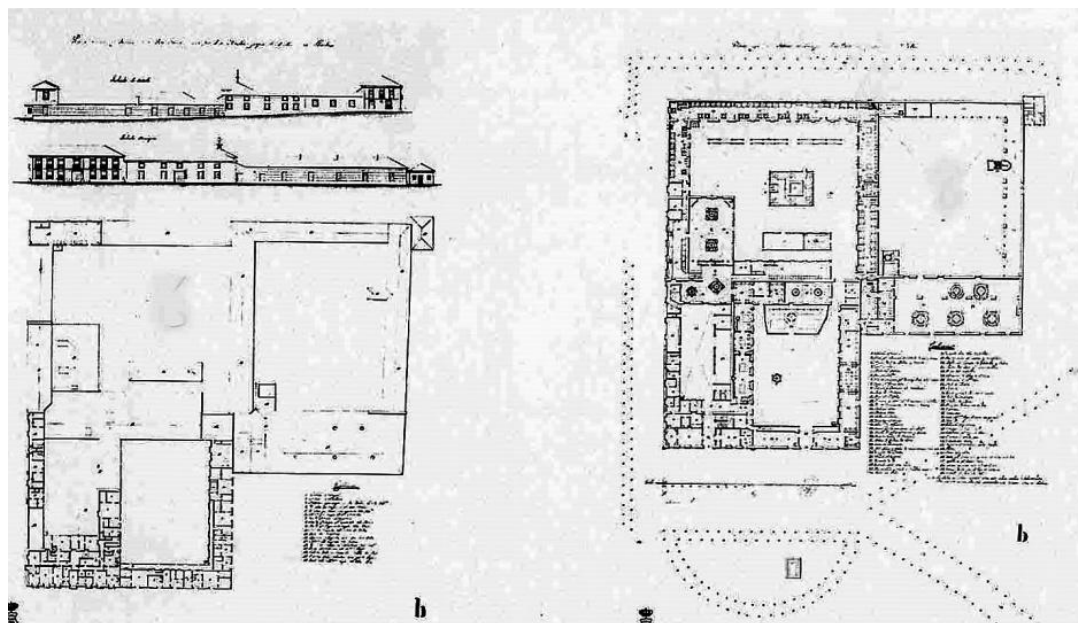


Figura 4: Plantas y alzados de la Real Fábrica de Loza Fina.

Fernández Talaya, pg. 306.

En el contexto del decreto y las condiciones presumibles en instalaciones sencillas como podían esperarse a la vista de las figuras 3.1 y 4, no debe extrañar que la inauguración de esta segunda escuela en Madrid ya no fuera acompañada por la retórica y la lírica que endulzaron a la primera en *La Flamenca*, en Aranjuez.

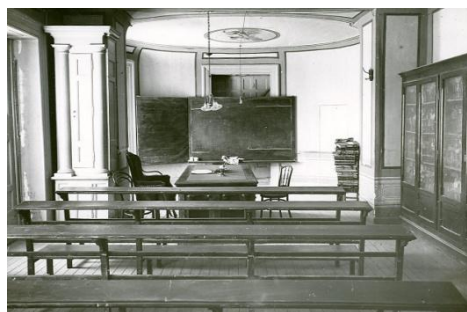
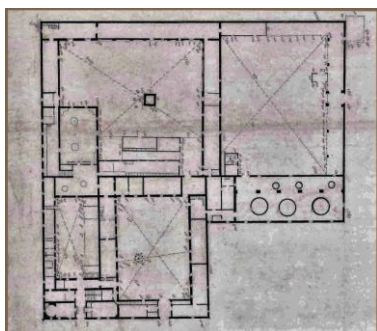
V. Sobre el patrimonio del Instituto Agrícola de Alfonso XII, poco aprovechado

Fueron tempranas aspiraciones a morder su espléndida condición como solariego las que amargaron la gestión de la EA entre tierras que la rodeaban como panal de rica miel que era el que todavía formaban su rico y vulnerable patrimonio de *LF* de 1869 ¹: por sus codiciados campos, la finca de la Escuela fue ya amenazada bajo el breve reinado de Amadeo, según documentadas actuaciones desde 1870, y los hechos pronto desbordarían a las amenazas.

Sobrevenida la primera Restauración borbónica, impuesta en 1874 por el General Martínez Campos, la Dirección de la Escuela no tardó en dejar constancia de su fuerte vitalidad para adular, no sin antes demostrar su irresponsable debilidad para retener la enorme extensión de su solar, durante aquellos años, alrededor de *portal* tan humilde, como muestra la figura 5, sobre espacios docentes de la Escuela,

Figura 5: Dependencias de la Escuela General de Agricultura

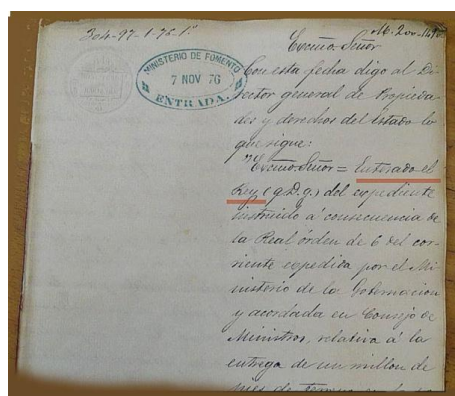
1: Planta, en 1871. Cfr. figura 13.



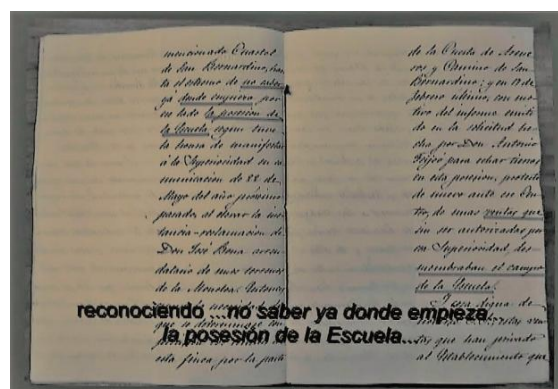
2: Aula

Archivo de la Escuela

Hechos como los que siguen traen la imagen de don Antonio Machado (1910-13) ante una EA que, en *campos de Castilla, desprecia cuanto ignora*. En efecto, entre oficios cruzados en 1876 con los ministerios de Hacienda, Gobernación y Fomento, unos manuscritos del Director, Pablo González de la Peña, desnudan la pérdida de terrenos de la Escuela, bajo su responsabilidad de Director (ver figura 6).



“Enterado el Rey...”,



...el Director reconoce desconocer lo que dirige

Figura 6: Oficios sobre separación de tierras para Cárcel Modelo.

Expediente en Ministerio de Fomento, con alegación del Director ¹³

Anejo nº 4

Fue aquella una demostración de absentismo que el Director hubiera podido evitar blandiendo algún simple plano, del que, evidentemente, no disponía, o dando un paseo entre Puerta de Hierro y la ermita de san Antonio de La Florida. Sin solución de continuidad para la aparente resistencia inicial que entonces quiso desplegar, el mismo director quiso plegarse con el estilo cortesano que ahogó a la España de Castelar (anejo nº 2.1) y que, durante la inauguración del curso 1880-81 que siguió, se manifestó con melosa y complaciente aquiescencia:

El Director se refiere a la Escuela como
“establecimiento de enseñanza bajo el augusto protectorado de la reina Isabel II, cuyo nombre va en la historia constantemente unido a grandes mejoras morales y materiales”, reconociendo al Rey Alfonso XII **“la suprema iniciativa que imprime a los adelantos morales y materiales de la Escuela su corto y glorioso reinado”** ¹⁴

Como respuesta, por

R. O. de 4 de noviembre de 1880

“[...] S.M. el Rey (Q.D.G), [...] otorgó a dicha Escuela, a petición de su Director, [...] de que su augusto nombre vaya unido a las mejoras materiales y a los adelantos científicos realizados en aquel centro de instrucción, [...] que el mismo se denomine en lo sucesivo Instituto de Alfonso XII. Escuela general de Agricultura”

La “Escuela general de Agricultura”, que había cambiado su nombre en 1876 por el de “Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos”, renunciando el Estado a las enseñanzas de peritaje agrícola para traspasar esta competencia a los gobiernos provinciales, y recuperado aquella denominación anterior, en 1878, para retomarla en aquel año 1880 integrada en el más complejo “Instituto Agrícola de Alfonso XII, Escuela general de Agricultura”, adoptó para el mismo, ya en 1881, la más breve denominación “Instituto Agrícola de Alfonso XII” ¹⁵. Con este nombre, y superada una temprana fiebre museística (ver figura 7), la Escuela *real* cambió de siglo con la fachada sur que muestra la imagen, siempre modesta, aún algo campestre, pero ahora mejor comunicada por una línea de tranvías.



Figura 7: Obras *terminadas* en Escuela y Museo, medianeros.

Reproducción de postal de origen desconocido. Cfr. Fig. 3.1.

La irresponsable conservación / administración de su patrimonio por la Dirección de la Escuela tuvo respuesta durante la Regencia, en quizás emotiva, pero tardía e ineficaz, voluntarista intervención de la Reina Madre, María Cristina, cuando dispuso que sólo “en virtud de una ley” podrá separarse porción adicional de la Escuela.

MINISTERIO DE FOMENTO

REALES DECRETOS

... Art. 5º De los terrenos señalados para Instituto Agrícola de Alfonso XII no podrá separarse en adelante porción alguna sino en virtud de una Ley. ...

MARÍA CRISTINA

Del R. D. de 1897, en anejo nº 5

Además de las referencias en el propio R.D., sobreviven las de planos que, aunque con algunas imprecisiones, dejan constancia de la notable pérdida de tierras que la Escuela ha sufrido en *LF* y que, como una dolencia leprosa, avanzó frente a la escasa protección desde la Restauración¹³ con desplome hacia el agujero negro que sería la Ciudad Universitaria, el último eslabón en tan larga cadena de *separaciones*¹⁶, de la que formaron parte el Asilo Santa Cristina (1876-1896, 9,29 ha); el Instituto Rubio (1896, 1,81 ha); el Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII (1900, 3,23 ha); el Palacete (1918); el Hospital Clínico (1920, 8,4 ha); el Colegio de Huérfanos del Ministerio de Hacienda (1920); la Casa de Velázquez¹⁷; el Instituto Príncipe de Asturias (1928), junto a autorizaciones temporales como Tiro Nacional y Restaurante Parisiana (1907). Los años ochenta sellaron el fin de las instalaciones del Instituto Nacional Agronómico levantadas en los años cincuenta sobre el raso de la Granja con la Casa de Labor. Hoy acogen a la Presidencia del Gobierno.

Puede observarse en la figura 8 que el Madrid de principios del XX, todavía muy rural, ya ocupaba una parte notable de tierras de *LF* que iban dejando de serlo.

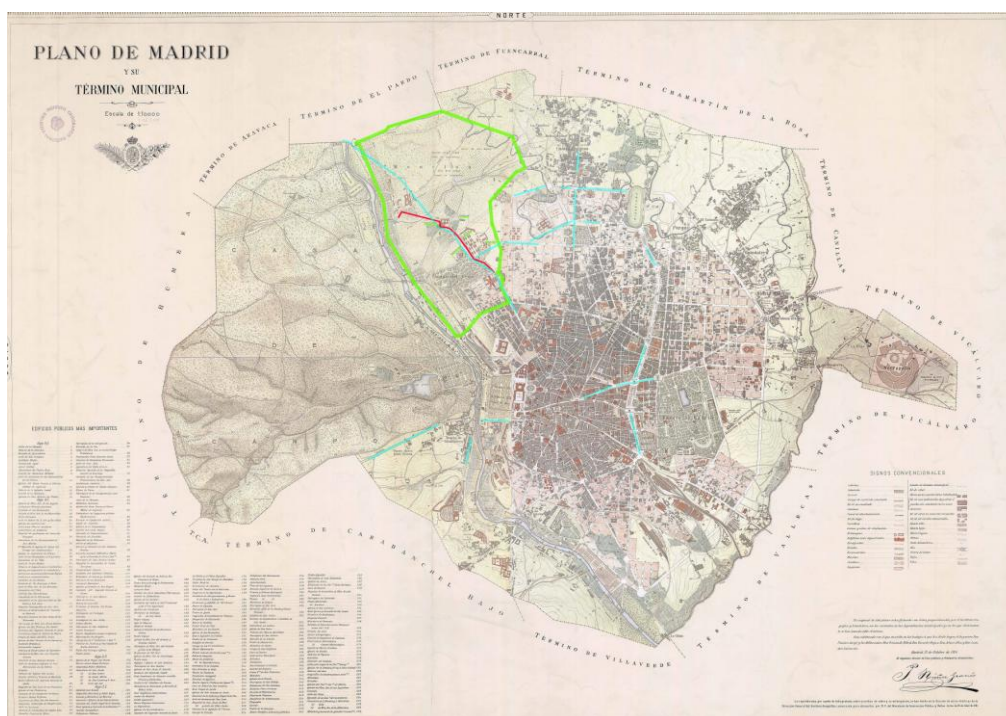


Figura 8: Acceso a La Florida

Ver planos en anejo nº 6, con el desarrollo urbano hacia el NO de Madrid, entre 1857 y 1910.

VI. Luces y sombras de la Escuela, a la salida del siglo XIX

Por entonces, el acceso a la Escuela era el viejo camino que bordeaba a su campo de riegos a la vista de los jardines del viejo edificio, para cruzar la vega del arroyo Cantarranas hacia su primera Casa de Dirección, en el palacete de la Moncloa (ver plano en anejo nº 7 y detalle en figura 9).



Figura 9: Acceso a la Escuela
en el Instituto Alfonso XII,
entre el Campo de Riegos y
la Estación de Ensayo.

Detalle de plano en anejo nº 7
(hacia 1910).

Se observa cómo *LF* había sido ya herida por el proceso de separaciones en incesante actividad, así como la presencia de diversas instalaciones junto a aquella entrañable Escuela asociada a las *importantes obras de terminación* inauguradas por Alfonso XII en 1880, en edificio que todavía compartía con el Museo, ya en ruinas.

Hay que rendir tributo a la sensibilidad y voluntad del Profesor José de Arce, por cuanto superó notables limitaciones de la Escuela de Ingenieros, de la que fue Director en 1886, hasta 1892, mientras desempeñaba la cátedra de *Hidráulica Aplicada y Construcciones Agrícolas* (ver figura 10). Su memoria merece el reconocimiento a sus creaciones del *Campo de Riegos*, en 1891, y de la *Estación de Ensayo de Máquinas Agrícolas*, en 1909 (ver figura 10). Tampoco han sobrevivido ¹⁸.

Figura 10:
El Profesor José de Arce.
La Escuela lo recuerda con la
fundación y el premio que llevan
su nombre.

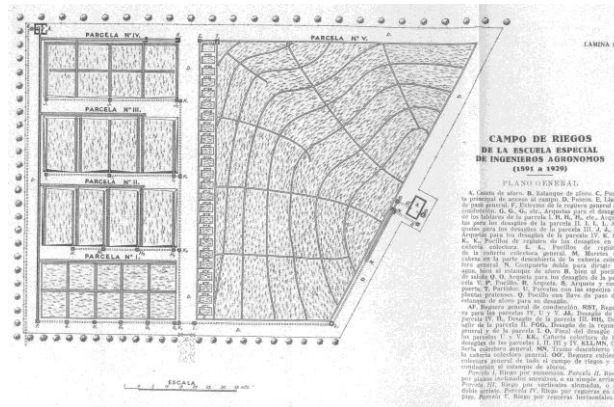


De la galería de retratos de la Escuela.

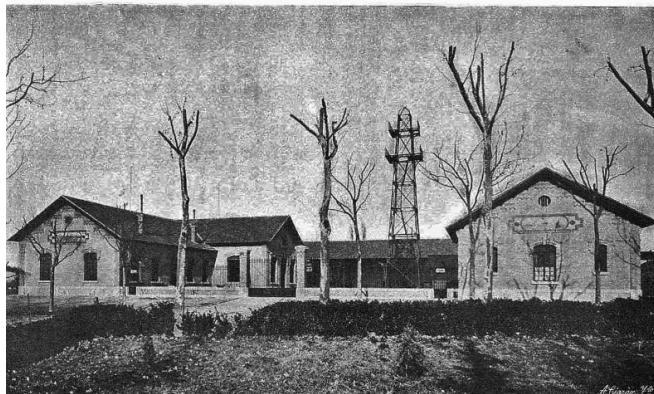
Conviene observar en la figura 9 la presencia de aquella primera *Estación de Ensayo* y, por supuesto la del *Campo de Riegos* (ver detalle en figura 11), mientras que no aparece el primer pabellón a naciente del futuro edificio de la Escuela, a ser inaugurado en 1925, lo que apunta a que el plano en anejo nº 7 sea copia reformada de un original levantado a principios del siglo XX (ver también figuras 12 y 13).

Figura 11: Creaciones del Prof. Arce

1: Campo de Riegos.



Plano reproducido por Giménez Girón, 1953



2: Estación de Ensayo de Máquinas Agrícolas.

Al fondo, la torre de carga, usada para ensayo de bombas ¹⁹.

Reproducido de Arce, 1910. Ver figs 16.1 y 2 y 30.2.

Atraen la atención los dos azulejos que muestra la figura 11.2 dispuestos en la fachada de la estación, a uno y otro lado de la entrada, uno con los ángeles que hacen el trabajo de San Isidro y el otro con símbolos menos místicos ²⁰.



Figura 11.2- Azulejos de D. Zuloaga.

*Balada de los pinos*²¹

...al final de la calle Princesa me he encontrado con la desolación de La Moncloa destruida. De aquel punto arrancaba un paseo de pinos viejos, tortuosos y rústicos, hasta la escuela antigua de ingenieros. Toda esta parte de La Moncloa, con el paisaje hasta el río, era bellísima, dulce, elegante; (...) Si Madrid fuese un pueblo artista no se hubiera dejado quitar La Moncloa (...) Y los que no la han conocido no sabrán nunca lo que Madrid ha perdido.

VII. Tiempos de mudanza, entre pronunciamientos tardo-decimonónicos, con esperanzas abortadas

Como otros planos de la época, el de la figura 12 describe el espacio rural dentro de lindes de *LF*, destacándose la posición de instalaciones como el Instituto de Higiene Alfonso XIII y el Asilo de Santa Cristina.

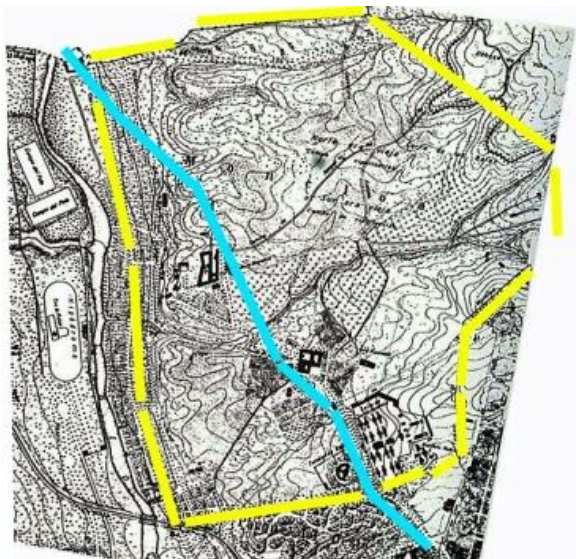


Figura 12: Entorno de la Escuela

hacia 1900 – 1910

En amarillo, lindes de *LF*, ya reducida. En azul, la traza de la futura A 6, vía principal, hirió de muerte a

Fuera de *LF* se observa la vecina vega del río Manzanares.

De plano en proyecto de urbanización de Núñez Granés (anexo nº 8).

Con la dictadura de Primo de Rivera y una monarquía en diapausia

Fueron tiempos difíciles para la Escuela aquellos que precedieron y siguieron a la inauguración del primer pabellón de su nuevo edificio, en febrero de 1925. En 1917 había asumido la dirección de la Escuela el Prof. Mateo-Sagasta, ocasión para comentar la debilidad de cada uno de los tres apoyos principales que sostenía a la Escuela:

- Seguían menguando los campos de *LF*, por separación de terrenos para otros usos, según van mostrando planos que siguen a los de su primer medio siglo.
- Con cierto abandono de la Escuela y con el *museo* en ruinas, sobrevivía el viejo edificio mientras, con lentitud, por la escasez de recursos, avanzaba la construcción del nuevo, conforme al proyecto del arquitecto Carlos Gato Soldevilla, de 2013. El asfaltado de la A 6 apunta ante ambos edificios (Cfr. figs. 12 y 13).
- El cuadro de profesores, formado por funcionarios del Ministerio de Fomento, carecía de estructura participativa eficaz bajo la dirección de un cargo de confianza del mismo sujeta a poca inspección²².



1: La antigua Escuela
(ver fig 3).

El primer pabellón del nuevo edificio apunta al fondo, a la derecha.

2: Torreón SE
para un proyecto de
edificio que no tuvo terminación

Del archivo de la Escuela.



Figura 13: Cambios en el Instituto Agrícola entre 1913 y 1925.

Crisis de profesorado

Con desigual fortuna, el General Primo de Rivera, quiso y pudo añadir huellas como las de casi olvidados, pero recurrentes, caballos de Pavía, como el que montó para protagonizar circunstancias propias de sus dos directorios Militar y Civil, como Dictador-Presidente. En primer lugar, ordenó en 1923 una inspección de servicios que pronto se decantó como brote inicial de una urgente depuración de la Escuela, en los ámbitos docente y directivo, a resultas de su sensibilidad de General Dictador:

Ante el **“poco celo para el cumplimiento de los servicios”** por determinados profesores en el desempeño de responsabilidades como clases y prácticas y, en particular, como Profesor, del Director, porque **“es hecho saliente que ha tenido en abandono su clase”**, según informe que se le adelantó.

Del anejo nº 9, sobre *informe de la Comisión*, de 7 de diciembre, suscrito por su General Presidente para *conocimiento anticipado de los hechos*.

En Archivo Histórico Nacional

Aparentemente, alguna información previa con delación al Prof. Mateo-Sagasta, por actuaciones sobre el expediente de Annual, pudo dar pie para encomendar la oportuna “misión especial” a la “Comisión Inspectora de los servicios del Ministerio de Fomento – Ministerio de Guerra-“²³. Con Vocal Ponente el General Mayandía, al darse “conocimiento anticipado de los hechos” con los “resultados que va dando la inspección realizada”, se hizo sentir una necesidad de reorganizar los servicios de la Escuela:

“...atenta esta Comisión a interpretar fielmente la finalidad que persigue el nombramiento con que ha sido honrada por el Directorio, somete ... la propuesta de dictar una disposición que permita reorganizar los servicios de los expresados Centros en forma más adecuada a los fines a que responden, sustituyendo el personal que resulte deficiente, y conservando el que reúna mejores condiciones ...”

Del anejo nº 9 (cont.)

Apuntados los motivos con el recio lenguaje militar del informe de la Comisión, el desenlace ilustra del estado de postración del profesorado, con resolución *ad hominem* y ataques que se extendieron a toda la comunidad académica afectando tanto al desarrollo posterior de la Escuela como al de los profesionales formados en ella.

Se inició así la serie de actuaciones que resume la navideña Real orden de 19 de diciembre de 1923 por la que el General Primo de Rivera dice:

“Como resultado de la inspección verificada en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos por la Comisión inspectora de los de servicios del Ministerio de Fomento, creada por Real orden de 7 de Noviembre último, ...

...S-M. El Rey (q.D.g.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Que cese en los cargos de Director y Profesor de la citada Escuela, siendo de baja en ella, el Ingeniero Jefe D. Bernardo Mateo Sagasta y Echevarría. -2.º La Junta Consultiva Agronómica elevará a este Directorio Militar, en un plazo de treinta y seis horas...una terna ...para la provisión del Cargo de Director al objeto de que éste se desenvuelva en forma más adecuada a los fines a que debe responder. - 3º El que se designe para el referido cargo propondrá a este Directorio...las reformas que convenga introducir en este Centro docente, al objeto de que éste se desenvuelva en forma más adecuada a los fines a que debe responder.

De Real Orden lo digo...19 de Diciembre de 1923

PRIMO DE RIVERA”.

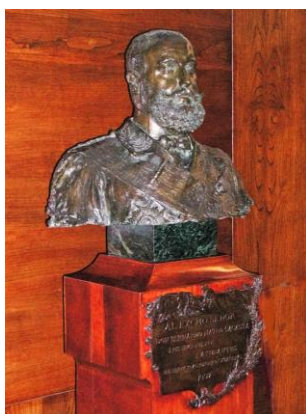
Sin pretender confirmar el nexo entre *actos administrativos* encadenados durante el Directorio Militar a la estela de la inspección *manu militari* ordenada por el General Dictador Primo de Rivera en persona, se indicó más arriba que, para su mala suerte, y por azares de un destino mal determinado, el profesor Mateo-Sagasta ya era un personaje incómodo, por su responsabilidad en la gestación del informe Picasso sobre el desastre de Annual, en la guerra de África ²³. La R. O. citada destaca ahora cómo, ante el conocimiento *anticipado de los hechos*, el General impuso su cese, sin opción para la continuidad en el desempeño de sus labores ni como profesor ni como director. El Directorio Militar preparó así la mano a poner para los *grandes remedios* del año nuevo, entre 1923 y 1924, como recuperación a los *grandes males* que el *procedimiento* desarrollado por su Ministerio de Guerra abordó con el desempeño de otro General, en funciones de Vocal Ponente *al dictado* de soluciones para un nuevo director, *a los fines a que debe responder*.

Resumiendo aquí la conclusión de la crisis, con la diligencia previsible de la inspección *administrativa* por que comenzó, se produjo el procurado cese de Director y, aparentemente, el cambio sin riesgos clientelares mayores:

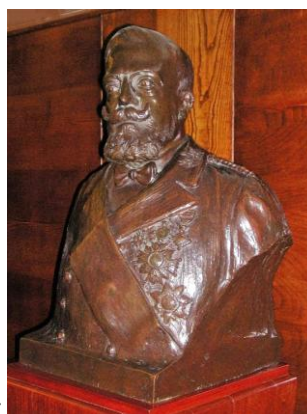
**“En cumplimiento de lo dispuesto... y designado
por el Jefe del Gobierno, presidente del Directorio Militar,
el Ingeniero Jefe del Cuerpo de Agrónomos D. Ignacio Víctor Clarió y Soulán,
S.M. el Rey ha tenido a bien nombrarle Director...”**

De R. O. de 21 de diciembre de 1923 dirigida por el Jefe encargado, José V. Arche, al Director General de Agricultura y Montes.

Cesado el Director gastado, y sobrevenido el testaferro Clarió, “a los fines a que debe responder”, uno y otro son recordados con sus bustos enfrentados (ver figura 14), en el contexto de recuerdos no debidamente desvelados pero que el tiempo no debe disipar, sobre sus causas no sanadas entre amenazas a la integridad del espacio de *LF*, rutinas administrativas y caciquismo académico, materias pendientes, ... [*a suivre*].



1:



2:

Figura 14: Bustos frente a frente. La Escuela guarda el del Prof. Mateo-Sagasta (1) y el de Clarió (2), como interrogantes para la pequeña distancia que los separa.

Al “poner mano ... A L.R.P” en la noche vieja 1923-24, el RD tuvo la sonoridad de un canto del gallo solemnizando con puntapié semejante bofetón de entrada al año nuevo. Todavía apagadas las primeras luces de la inminente Ciudad Universitaria, aquel fue un amanecer no discordante por como el General convocó su espectacular cambio de profesorado en la Escuela (ver anejo nº 10). A los efectos específicos y propios del centro, fue poco edificante el duro trauma que, con tal ocasión, sufrió su comunidad académica, defenestrados los profesores funcionarios del Ministerio de Fomento a resultas de la inspección ordenada por el Dictador.

Por otra parte, a efectos tanto para la EA como para otro importante sector en su mismo ministerio, aquellos sucesos sirvieron como antecedentes para disposiciones que, en materia específica de *hidráulica agrícola* (hidrología e ingeniería de aguas, en agricultura), hay que reconocer a la administración de Primo, con actuaciones personales muy directas, pero compatibles con impulsos corporativistas (ver anejo nº 11). Fue una intervención, que no llegó a tener efectos significativos, aunque hicieron abrigar esperanzas para la Escuela y para el cuerpo de ingenieros agrónomos. Con el tiempo, activaron la gestación de un decreto con intereses más poderosos en la delicada administración del dominio hidrológico nacional. ²⁴

Ira sobre los estudiantes, entre resacas y servidumbre académica

Por aquel tiempo, aparentemente superada la crisis de la Dirección de la Escuela, con sus efectos civiles, *administrativo y de profesorado*, un año largo después fue inaugurado el pabellón del primer cuerpo que habría de formar su “edificio destinado a enseñanza de la agricultura” (ver figura 15) ²⁵. Y, con tal motivo, la crisis comentada sufrió efectos guadianescos, con rebrote y recuperación sin diagnóstico simple inmediato, dentro y fuera del ámbito de la Escuela.



Figura 15: Placa conmemorativa de la opaca inauguración del pabellón a naciente de la Escuela, edificio docente precursor de los de la Ciudad Universitaria.

La figura 13.2 muestra dicho pabellón, entonces (a cfr. con su terreno arrasado, cuando la Guerra Civil, en fig. 30.1).

Del archivo de la Escuela.

En contraste con la desatención a detalles que hubieran podido merecer ser registrados aquel “XVI DE FEBRERO DE MCMXXV”, no sería perdonable silenciar aquí los resonantes ecos que, meses después, tendría la celebración de la festividad de san Isidro 1925, ya con la presencia del Rey, durante la que fue, quizás, una obligada visita a instalaciones y terrenos que su madre había querido proteger para el instituto que conservaba el nombre de su difunto marido (ver figura 16).



Figura 16: Paseo en san Isidro. 1925.

1: Torre de carga.
Ver fig 11.2)

2 : Ante instalación para ensayo de bombas hidráulicas.



3: Cochiqueras



Por la Estación,
Casa de Labor y
Granja de Castilla



4: Ante ganado del redil.

Fondos fotográficos de
la Escuela (1925).

En efecto, el Rey pareció encontrar el ambiente amable de un distendido paseo por los terrenos del Instituto Agrícola de Alfonso XII, por el que había motivado un interés la Reina Madre (ver anejo nº 5); pero su mente pudo sentirse distraída hacia horizontes con la acariciada Ciudad Universitaria que quizás le velaron aquel día otros enfoques ante la Escuela no tan relajados como el que pareció acompañarle ante el ganado en la Granja de Castilla. Pues sucedieron escenas preocupantes ante Su Majestad, cuya ceguera ante el General altivo pudo impedirle prever relaciones de causa-efecto en hechos que, en los años veinte, iban sucediéndose ante sus ojos (ver figura 17).



Figura 17: Un instante significativo.

El dictador Primo de Rivera es personaje de referencia, con un director de la Escuela uniformado que recibe en el laboratorio a un rey como ausente.

“Y va de traje civil”, como en la canción “*Doña María*”, de Cerdán y Guillén. Foto del archivo de la Escuela

Las imágenes tomadas con ese motivo y ante diversas instalaciones ilustran también sobre el *interés* que Alfonso XIII podía sentir sobre el replanteo que podía convenir a las dependencias en su vieja Casa de Labor; pero durante aquella jornada, en principio de cortesía rutinaria, se produjo el llamativo incidente de un segundo enfrentamiento del Dictador Primo con la comunidad académica, de nuevo con ramificaciones extra-administrativas, pero ahora con resultados discriminados hacia el estamento estudiantil. La aparente calma durante la visita de campo vino así a ser la antesala de una persecución policiaca y académica. Y se verá en las líneas que siguen cómo, de forma igualmente expeditiva, también decidió el General “poner mano” en el claustro de Escuela, con análoga “eficacia”, a raíz de la persecución que había de promover él mismo, asistido por el también General Martínez Anido, frente al ejercicio de funciones representativas por parte del alumno Sbert, en el ámbito del centro y a escala del distrito universitario.

No es ocioso recordar que el objetivo principal de aquella primera crisis de año nuevo en 1924, *por supuesto, militar*, no había sido “la eficacia que pide la enseñanza” de “tan importante Centro” sino la Dirección de la Escuela, entre circunstancias ligadas al desastre de Annual; pero, a resultas de sus objetivos administrativos y de la forma brutal en que había sido planteada y resuelta como crisis de profesorado, mal cerrada, este incidente estudiantil en 1925 la reavivó con medidas de fuerza cuyo desenlace fue una insólita persecución que tuvo notable repercusión ²⁶: cuando Antoni M. Sbert, como representante estudiantil, insistió en intervenir ante el Rey de manera directa y, por tanto, fuera de un supuesto procedimiento reglamentario alegado por el General dictador, éste hubo de oír: “Eso será para militares” ²⁷. Montado en *cólera*, tal vez como caballo tan favorito como otro de Pavía, un nuevo brote autoritario de Primo fue la respuesta al casi unánime apoyo por parte de los estudiantes representados, que abandonaron el acto declarándose en huelga. Sbert supo escaquearse, entre buenos y hábiles compañeros, frente a una inmediata orden de caza y captura que no prosperó, ...de momento.

Sbert fue objeto, en efecto, de una orden de persecución asumida personalmente por el dictador y por su Ministro de Gobernación Martínez Anido, famoso por aplicar la Ley de Fugas, aunque, en esta ocasión, su actuación tuvo solo consecuencias de expulsión. El dictador tuvo rápido conocimiento de lo que habían hecho los estudiantes el día diecinueve de mayo de 1925, cuatro días después de los sucesos acaecidos en la Escuela durante la visita del rey; pero la baja promovida por el General no fue tan inmediata como él, inicialmente, había propuesto, sino a través de un expediente nada honroso, por implicar a la dignidad democrática del claustro de Escuela (¡ay!).

Confidencias, en la Dirección General de Seguridad,

...sobre la “...**intromisión** del Director de la Escuela y la de un Catedrático **que intentó mezclarse** en la conversación [entre] el citado estudiante, **Presidente de la Asociación** [de Estudiantes de Ingenieros y Arquitectos, **estudiante de 4º año de Ingeniero Agrónomo**] y el Presidente del Directorio...” Con anotación personal del Dictador sobre ese “cabecilla Sr. Sbert (no parece apellido español)”, en el sentido de que, **sobre darle de baja inmediatamente... que se le destierre a Fuerte Ventura o...**

Del anejo nº 12.

La diligencia con que el General reaccionó, al rubricar el mismo día diecinueve la nota marginal con la orden de tomar unas medidas fulminantes, la primera de ellas a cumplimentar por la Escuela, fue respondida con rapidez por el receptor de la nota, pues ya al día siguiente fue dirigido un oficio al Director del Instituto de Alfonso XII “ordenando que se apliquen las sanciones reglamentarias”. Acompañado de la correspondiente copia en anexo, el expediente debió haber pasado su primer trámite en el ministerio de Gobernación, antes de su tramitación a Fomento.

Las tribulaciones de Sbert se agravaron cuando, en el seno de *aquel* claustro, “amedrentados catedráticos” (¡ay!) acataron la orden del dictador ²⁸: la *mano reglamentaria* de Primo, ahora por la *vía civil*, apuntó a Sbert como objetivo discriminado y, como si de clásicas coplillas se tratara, el Director Clarió vino a ser *ejecutor bellido* del impulso de estos sucesos que tuvieron resonancia pública, con *alcance soberano*, hasta ser relacionada con consecuencias políticas que contribuyeron a que madurase la conciencia republicana de todo el país. ²⁹

Como conclusión respecto a lo expuesto, es evidente que la Escuela y sus rutinas merecieron una relevancia relativa pequeña, en el contexto de los otros ámbitos considerados, más sensibles para la administración general del Estado; pero hay que precisar que sí hubo alguna interdependencia entre actuaciones del General condicionadas por esos otros objetivos de mayor entidad, aunque aparentemente, ajenos a los de expedientes que planteó en el escenario de la Escuela, y las que aplicó, específicamente, al funcionamiento del centro y, en particular, a determinados profesores. En todo caso, tras la segunda crisis comentada, tan mal cerrada como la primera, la Escuela no encontró el ambiente de confianza necesario para sus funciones.

Habría de añadirse que, años más tarde, como pieza útil por su condición de director, Clarió bien pudo facilitar, en 1929, el informe previo a la cesión de tierras de LF³⁰, un cimiento indispensable para la, por otra parte y en principio, positiva creación de la Ciudad Universitaria.

Escuela inacabada en Instituto que cede tierras. La Casa de Velázquez

El plano en la figura 18 detalla, por una parte, tierras de labor próximas a la Escuela y que, todavía hacia 1920, formaban parte del Instituto Agrícola de Alfonso XII³¹. Se aprecia, por otra parte, la funcionalidad que para la vieja escuela aun tenía la distribución de esas tierras que la rodeaban, agrupando el sitio de su edificio propio y el de sus instalaciones anexas, sobre todo, hacia la Granja de Castilla.³²

Detalle de plano
en Sub-Dirección
de la Escuela.

Ver anejo nº 13

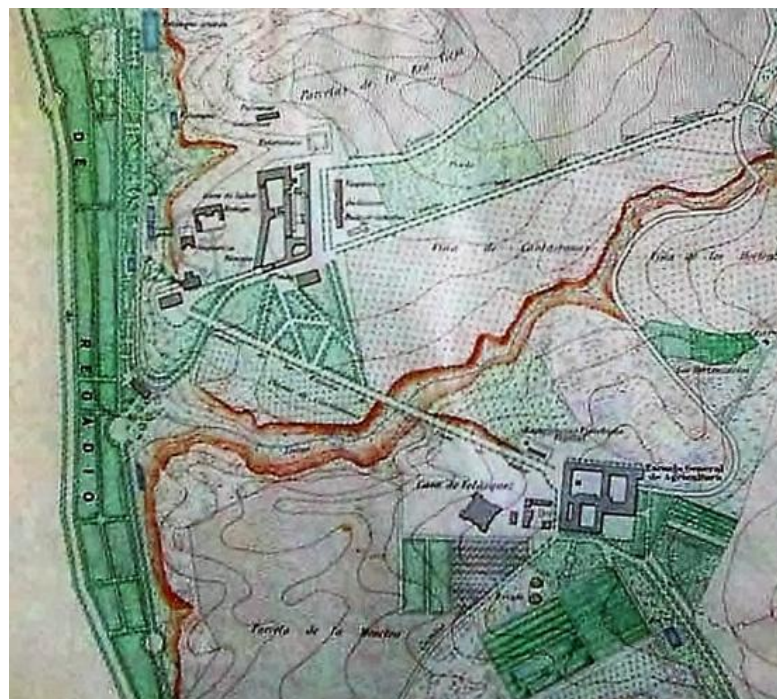


Figura 18: Entorno todavía agrícola de la Escuela
hasta 1929

Sólo la *Casa de Velázquez*, a inaugurar en 1928, quedaría entonces fuera de las funciones agrícolas propias del instituto¹⁷; pero hay que apuntar, en el citado plano, la importante incoherencia de no dejar constancia del desarrollo ya logrado por el edificio iniciado creado por Carlos Gato Soldevilla, puesto que, en 1925, había sido parcialmente inaugurado, antes de la visita de Alfonso XIII arriba comentada.

Avanzaba pues desde 1913, con lentitud y casi en solitario, la construcción de aquel nuevo edificio y, frente a la de su pabellón central, la vieja escuela reculaba según deja observar la figura 19.



1 : El tiempo terminaría convirtiendo el servicio de bar en el destinatario del pabellón entonces en construcción.

2: En 1929 queda terminado el cuerpo central, con semisótano que, por desmonte del terreno frontal en 1954, es un primer piso, hoy en parte destinado a Hidráulica.



3: A su ritmo, la obra avanzaba hacia la antigua estación, aún en pie cuando ya se inicia la construcción del ala a poniente. Ésta no sería acabada hasta 1961, conforme a nuevo proyecto.

Figura 19: Desarrollo del edificio de la Escuela Especial en *La Florida*

Archivo fotográfico de la Escuela.

En cuanto a la Casa de Velázquez, es pues la más antigua referencia, vecina a La Escuela, en lo que, hacia 1928, aún era *La Florida*. Aquel año quedó a punto para ser inaugurada, con las magníficas vistas desde su emplazamiento; pero éste, seleccionado en 1917 entre la Escuela y Granja y Palacete, quebró la unidad de las tierras agrícolas vecinas a la Escuela aguas abajo del Campo de Riegos, sobre la vaguada vertiente al arroyo *Degollado*, y pasando de la vega de Cantarranas, sobre la vega del Manzanares, hacia Puerta de Hierro. Y, como referentes a su gestación y creación, hay que volver la mirada al decreto de la Reina Madre arriba citado (ver anejo nº 5), y buscar, sin encontrarlos, antecedentes sobre sensibilidad y disposición para respetarlo; pues no se trataba de una estación más, ni sería la última, en el interminable calvario de la Escuela, con su antiguo y continuado desgarró, despojo y reparto de vestiduras de tierras.

Las figuras 20.1 y 2 muestran panoramas velazqueños con evidencia de cómo, con el paso de los años y, especialmente, desde los veinte, el tiempo se ha acelerado en *LF*. El peso de los hechos se impone a sentimentalismos que ya debieron ser superados con ocasión de la visita oficial de Alfonso XIII a la Escuela, ostensiblemente olvidada durante la visita de 1925 y en la inauguración de la Casa de Velázquez, en 1928, entre frivolidades con las que Alfonso XIII lució *su ingenio*³³.



1: Casa de Velázquez.

Lindante con tierras de la que aún era Casa de Labor, cca. 1928

Toda la fachada, con las torres, fue destruida por la Guerra Civil.

2: Campo de Prácticas
Donde hoy existe el Museo del Traje.

¡Tierra! ...todavía
...a 30 m de la Escuela,
hasta mediado el XX

Archivo de Casa de Velázquez.



Figura 20: Complejidad creciente dentro de *La Florida*

En todo caso, con la motivación de sus fines culturales, como “institution qui accueille a la fois des chercheurs et des artistes”, la Casa de Velázquez ha resultado coherente y eficaz, y hay que reconocerle su condición para-académica, miscible, sin duda, con el inminente proyecto de Ciudad Universitaria (RD 1927); sobre todo, por comparación con el futuro que poco después se materializó para la Casa de Labor, como transitorio INIA en sus tierras arrasadas, hacia su actual destino como Presidencia de Gobierno ³⁴.

Estructura interna de la Escuela

La figura 21 muestra dependencias de aquellos primeros pabellones del edificio que Gato proyectó para EA, con biblioteca de un ya abierto pabellón central.

1: Corredor
ante sala de audiovisuales,
en pabellón de Gato.

Ver plano de
proyecto de rehabilitación,
en anejo nº 14.



2: Mobiliario en aulas.

3: Biblioteca
(con el busto de Clarió.
Ver fig. 14).



Figura 21: Estructura interna y dependencias docentes del edificio de la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos.

Del archivo fotográfico de la Escuela

Por aquellos últimos años veinte, y hasta la entrada de la década de los sesenta, en aquella escuela con fines sobre todo docentes, la responsabilidad para explicar las clases era compartida, y puede así verse, en la figura 22, cómo el catedrático de hidráulica don Carmelo Benaiges de Aris y el alumno don Rafael Bohórquez Domínguez imparten al alimón una clase sobre máquinas hidráulicas en aula instalada con equipo de cine para presentaciones audio-visuales.



1: Docencia teórica sobre máquinas hidráulicas, dirigida por el Prof. Benaiges, en sala de proyecciones el 22 de abril de 1929.

2: Complemento con el equipo de cine



Figura 22: Actividades docentes en Ingeniería Hidráulica de antes de la guerra

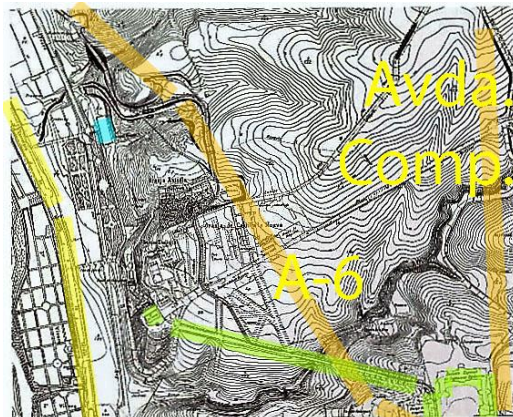
Del archivo fotográfico de la Escuela

No hay constancia de otras inauguraciones en la EA, después de 1925 y antes de mayo de 1929, pero debe ya señalarse que a la terminación de lo por construir en 1936 y de lo destruido entre 1936-39, durante la guerra que siguió, se llegó después de una prolongada postguerra (ver figs. 28 y 30), previa la rehabilitación y reforma del proyecto de Gato (ver anejo nº 14).

*La Escuela se acerca a una imagen definitiva*³⁵

Los últimos años veinte sellaron pues el finiquito de aquella monarquía en el Instituto Agrícola de Alfonso XII, con la Escuela todavía sin acabar su nuevo edificio, pendiente la terminación por las demoras arriba apuntadas, pero ya inaugurado su primer pabellón en 1925. Con la Casa de Velázquez también inaugurada, uno y otro compartieron desde 1928 la historia local de los primeros pasos de la Ciudad Universitaria durante la República, con los azares que juntos sufrirían como frente durante la Guerra Civil y con sus durísimos efectos, que fueron la puntilla para la vecina Granja de Castilla^{34 a 40}.

La figura 23.1 describe la que ya era *tierra de promisión*, todavía a extinguir como Granja de Castilla, para un futuro hoy ya escrito, en la figura 23.2, como Ciudad Universitaria, con Casa de Velázquez, Presidencia del Gobierno, Museo del Traje,... en lo que había sido pleno corazón del Instituto Agrícola de Alfonso XII. Sobre ella se ha destacado la traza de la inminente Avda. de Alfonso XIII ¹⁸.

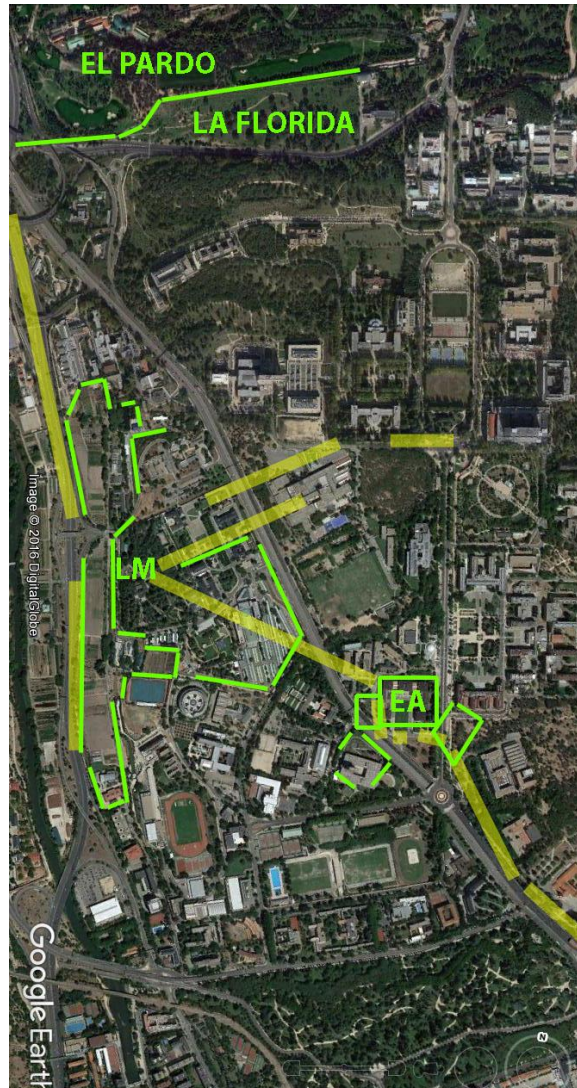


1: Granja de Castilla con el Palacete de La Moncloa y la Casa de Labor

En el ángulo inferior derecha, la Estación de Ensayo y la inacabada Escuela.

Ver anejo nº 15.

Cfr. anejos nº 7, 8 y 13.



2: Referencias al Instituto Agrícola en imagen de Google-2016.

VIII. La Ciudad Universitaria, con esperanzas realizables

Es de interés no olvidar que junto a la Escuela de Ingenieros como a la Casa de Velázquez, otros centros, hoy extinguidos, existían ya cuando, con planteamientos sin duda motivados, todavía durante el reinado de Alfonso XIII, se les incorpora la Ciudad Universitaria, a la que, por Ley de 1928 ¹⁶ se *concedió* lo que a la Escuela se había *dotado* en su *Florida* original.

La Ciudad Universitaria vino a resultar como la culminación de un proceso, quizás ahora razonable, de permanente *separación* de tierras a una casi impávida o complaciente Escuela: su génesis con el Real Decreto de creación de 17 de mayo de 1927 fue confirmada por el RD-Ley de 3 de diciembre de 1928 que autorizó la cesión de tierras de *LF* que se hizo previo informe del Director de la Escuela ^{30 31}.

REAL DECRETO-LEY

“... En cuanto a los terrenos destinados a enseñanza agronómicas y forestales, pueden reducirse – después de lo informado por una Comisión Interministerial – a las actuales edificaciones de las Escuelas de Ingenieros Agrónomos y de Montes más una superficie de 14 hectáreas, ampliables a cuatro más...”

[en la Gaceta de 4 Diciembre de 1928]

Lo que de la Escuela no se separa puede reducirse ¹⁶ en anejo nº 16.

Las obras comenzaron en mayo de 1929 y desde entonces han merecido sentimientos apasionados, inicialmente positivos que pronto se hicieron eco de tropiezos que, con frecuencia creciente, han venido encajando la caótica evolución del proyecto de Ciudad Universitaria, original de Modesto López Otero, colaboradores y advenedizos, y poco respetado desde el ecuador del siglo XX (^{16 y 36}).

En vísperas del desmonte del Campo de Riegos que fue punto de arranque para la Avda. de la Universidad, el profesor Benaiges y sus alumnos demostraron sensibilidad ante disposiciones con hechos como los mentados, tal como registran las imágenes de la figura 24.



1: Despedida del
Campo de Riegos
el 22 de abril de 1929,

2: Grupo con el profesor de
Hidráulica



Figura 24: Docencia práctica de Ingeniería Hidráulica

(ver figuras 11.1, 12, 22 y 30.1)

Del archivo fotográfico de la Escuela

No dejó lugar para las metáforas el hecho de que el Campo de Riegos fuera nivelado, siquiera parcialmente, en mayo de 1929, con una muerte que dio entrada (vida) a la Avenida de la Universidad (ver figura 25.1 y 2). Zanjas fueron allí excavadas para cimentar la Facultad de Odontología, como labor de *destrucción para construir* que inició la monarquía y, sin solución de continuidad, desarrolló la II República, un raro ejemplo de buen entendimiento político en la planificación y ejecución de obras públicas.



1: Alfonso XIII
presencia el desmante
para iniciar la construcción
del complejo médico
(1929)

A los pies de la Escuela de Agricultura,
en tierras donde había estado
el Campo de Riegos

AGA

2: Lugar para
una UNIVERSIDAD
merecedora de un destino
*entre grandes avenidas
para hombres libres...*



AGA



3: El nuevo
acceso universitario

Una vía que
no sirva de barrera a usuarios
con necesidad de ilustración

Archivo Casa de Velázquez

Figura 25: Avenidas en la CU, ante la Escuela sin terminar.

Junto a la Escuela, también absorbida por el desarrollo a poniente de Madrid, la *Casa de Velázquez* soportará la traza de la A-6¹⁷, un anticipo de las heridas casi mortales que iban a sufrir en su inmediata vecindad (Cfr. figuras 9, 12, 23 y 26). Pues, casi al mismo tiempo, en la primavera de 1931, nació la II República, y la reacción trajo la guerra.

IX. ¡La REPÚBLICA!³⁷

Los primeros años treinta dejaron ver el avance rápido y positivo por la continuidad de criterios entre la aparentemente moribunda Monarquía y el prematuro lanzamiento de una República más efímera que el helado mañana que la siguió: una guerra civil y otra dictadura militar. Llegados aquí, al límite del objetivo marcado para esta interpretación, un silencio ante las imágenes que siguen invitará a la discusión que ha dejado abierta todo lo hasta arriba expuesto, que podrá continuarse retomándolo para abordar lo que vino y lo que siguió. Baste aquí resumir que, entre merecidos elogios, el impacto de las obras de la Ciudad Universitaria también es objeto de renovadas lamentaciones, si no de acerbas críticas *in crescendo*. Pues, como se indicó, a poniente de la Escuela fue comenzada su construcción con la ejecución de la A-6 como arteria de comunicación hacia el capítulo no sin sombras de la desaparición de su viejo camino rústico, que ha prosperado como brutal infraestructura “anti-académica”, o divisoria, según quiera entenderse: de avenida de Alfonso XIII, o de la República, ha terminado siendo el más doloroso símbolo de brecha o barrera en pleno corazón de la Escuela, núcleo antifuncional para una Ciudad Universitaria que ha resultado incompatible con la esencia de un auténtico campus (ver figura 26. 2 y 3).

Avenida de la Universidad
en sus primeros pasos:
estado de las obras
en mayo de 1931.

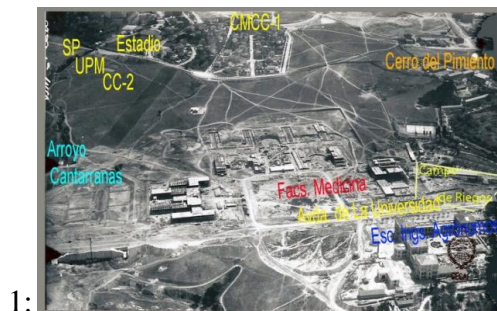
(ver figuras 12 y 19)



2:

La nueva Estación de
Mecánica Agrícola,
hoy Depto. de Ingeniería Rural.

Fue construida para sustitución de
la antigua Estación de Ensayo



1:

La Estación de Ensayo cae
para dar paso a la Avenida de Alfonso XIII,
luego de la República y, finalmente, A-6

Fue demolida, pero
sus símbolos en azulejos se salvaron,
por traslado.

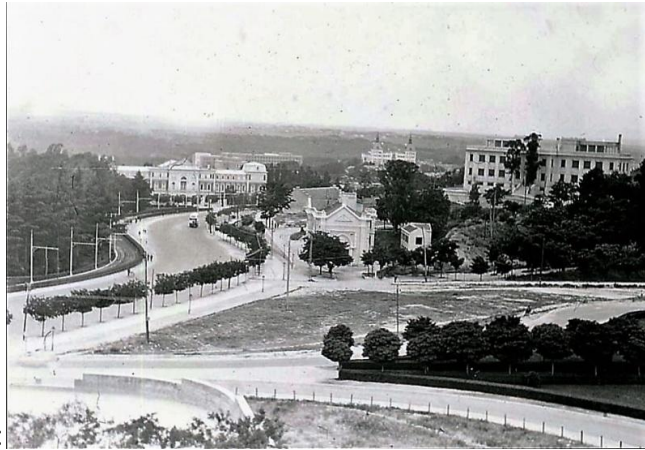


3:

Figura 26: Obras de la Ciudad Universitaria en la Casa de Labor y ante la Escuela

Archivo UCM

Lo que pudo parecer un amanecer (ver figura 27.1) motivó así las añoranzas para don Manuel Azaña que resultaron casi premonitorias de males mayores, según los comentarios arriba recogidos sobre una visita a aquellas obras con el Dr. Negrín, en 1931: entre los pinos, quedó arriba registrado cómo “... al final de la calle Princesa me he encontrado con la desolación de La Moncloa destruida. (...)”²¹.



1:

Con sus reservas, la nueva avenida anunciaba una alborada alegre hacia la Universidad.



2:

“...De aquel punto arrancaba un paseo de pinos viejos, tortuosos y rústicos, ...”



3:

“, ...hasta la escuela antigua de ingenieros.”

AGA

Figura 27: No era el *mañana efímero* de Machado, lo que pasara.
(Ver figuras 13, 24, 28 y 30)

La Escuela, prematura todavía, no pudo presentir este otro, tan temprano, crepúsculo, no anunciado por la inminente segunda *general* en su breve historia (ver figura 28).

Figura 28:
Una sinfonía... inacabada

1: Avenida de la Universidad,
como paso abierto a esperanzas,
ante obras que fueron amores

Del Archivo fotográfico de la UCM



2: El paisaje,
nuevo y efímero,
entre las avenidas de
la Universidad y
la República,
en 1934

Ante aquella alborada,
retenía recelos la entonces
Escuela Especial de
Ingenieros Agrónomos
(Alcaraz)

AGFA

3: Con una imagen de
aparente unidad
... en 1936

La planta baja
era todavía semisótano

Del Archivo de la Escuela



X. ¡Guerra!

La guerra, madre: la guerra

[...] La vida, madre: la vida. [...]

No suenan los hondos pasos - en mi alma y en mi calle.

Las puertas de Madrid

Cerradas por el pueblo - nadie las puede abrir.

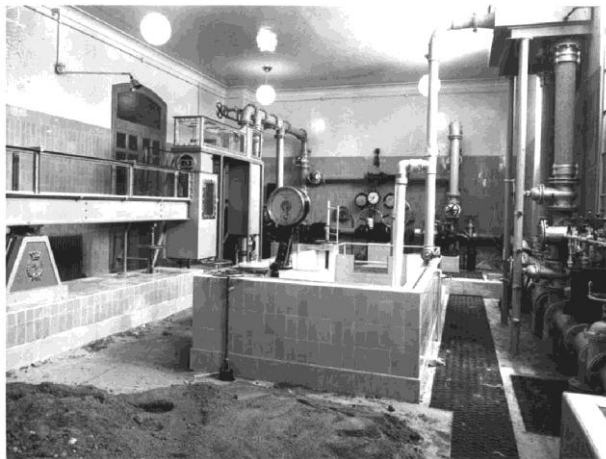
El pueblo está en las calles - como una hiriente llave.

La tierra a la cintura - y a un lado el Manzanares.

¡Ay río Manzanares - sin otro manzanar - que un pueblo que te hace - tan grande como el mar!

Miguel Hernández

El paso casi definitivo hacia el fin demoró poco. Vino con el *culatazo de la reacción* que provocó la destrucción durante la Guerra Civil. Madrid no iba a sonreír en la Escuela (1937-39), con *plomo en las entrañas* de galerías abiertas para minar y provocar explosiones que dejarían desolación donde antes llegaron a funcionar aulas y laboratorios. Justo cuando al parto apuntaba un laboratorio de Hidráulica (ver figura 29) ³⁸.



1: Laboratorio de Hidráulica

Gestado en silencio, non-nato y muerto,
con plomo en las entrañas.

2: Casetas para riegos por aspersión
y subterráneos.

Gaceta de Madrid.—Núm. 195

13 Julio 1936

Por Orden de 13 de Febrero del corriente año se aprobó un proyecto de obras de construcción en el Laboratorio de Hidráulica agrícola de la Escuela especial de Ingenieros agrónomos de una Caseta de riegos por aspersión y otro de riegos subterráneos, con un presupuesto total de 39.816,22 pesetas, formulado por el Arquitecto D. Emiliano Castro Bonel, y se dispuso, por error, que se abonaran las cantidades con cargo al capítulo 4.º, artículo 1.º, grupo 3.º, concepto único del presupuesto de gastos de este Ministerio.

Esta Subsecretaría ha resuelto rectificar el error padecido en el sentido de deberse abonar con cargo al capítulo 3.º, artículo 6.º, grupo 1.º, concepto 7.º del mismo presupuesto.

Lo digo a V. S. para su conocimiento y demás efectos. Madrid, 27 de Junio de 1936.—El Subsecretario, Emilio Baeza Medina.

Foto Benaiges — 18 de julio de 1936 - Archivo de la EA.

Instalaciones también proyectadas.

Figura 29: Un proyecto no estrenado y otro en ejecución

sellaron la alborada hidráulica malograda: el *mañana efímero* no había pasado.

El viento se los llevó en julio de 1936, y el sello de su registro de entrada, una simple foto y la disposición en la Gaceta, se perdieron durante la larga noche que siguió: el *mañana efímero* sólo había comenzado.

En noviembre de 1936, John Sommerfield participó en la defensa de Madrid desde la Facultad de Odontología, con disparos intercambiados que atravesaban la Avda. de la Universidad ³⁹. La figura 30.1 da una idea del estado de la Escuela en 1939, a resultas del frente estable, como primera línea de fuego rebelde, con el vacío debido al desplome de sus entrañas, abiertas en 1937 por minas desde la primera línea de fuego republicana, en Odontología y aquí, su frente descarnada desde Agrónomos, en 1938.



AGA

Figura 30.1: Efectos materiales para una larga postguerra

Estos campos, ay dolor, que ves ahora fueron un tiempo EA@CU, parte de media España que ni epitafio tuvo en 1939, cuando murió de la otra media. Fue el paisaje de referencia en ²¹.

Sobre tanta destrucción acumulada, la composición panorámica hace recordar el epitafio de Larra que falta junto a media Escuela que sí pudo confirmarlo, sin la otra media:

- De este lado de la Escuela, tierra del que había sido su Campo de Riegos cubre aquella rota avenida cuyo destino era el de aorta de la Ciudad Universitaria.
- A sus pies, el corazón que había sido fotografiado en vivo por el Prof. Benaiges (ver fig. 29.1) y pintado al carboncillo por Kramer, ya *helado*, después de su primero y último latido, yace en la fosa anónima malamente cubierta por el amasijo de laboratorios.
- A sus espaldas, la avenida de La República, perdida la hermosa portada de la Casa de Velázquez.
- En primer término, las mellas de Odontología.

Destrucción física que podría merecer otra amarga balada a *Campos de la EA@CU*, para acompañar al lamento de don Manuel Azaña ²¹, y como escenario de un goyesco *Duelo a garrotazos* que ilustrara los temores del periodista Jay Allen ante el *Generalísimo* Franco ⁴⁰.

Desbordando cualquier comparación con la actuación del General Primo, fue pues la Guerra de España la que, en verdad, interrumpió el funcionamiento y desarrollo sistemático de todas las instalaciones existentes o en ejecución en el entorno de la Escuela de *LF*. Tampoco pueden ser descritos como homogéneos, por una parte, aquellos efectos del antiguo Campo de Tiro, o la llegada en 1929 de las máquinas excavadoras y niveladoras sobre el *Campo de Riegos*, para iniciar la inmediata construcción de la proyectada Ciudad Universitaria ¹⁸ y, por otra, los daños desencadenados por la guerra, con lo que resultó en el frente de los combates desde noviembre de 1936; pero ambos efectos, superpuestos, uno a continuación del otro, resultaron aditivos para la Escuela y, en particular, para su ingeniería hidráulica.

En cuanto a la dura supervivencia que, durante la post-guerra incivil, pudo presentir Sommerfield, “...*those who survived would have to begin again and it would be hard*.”. Y fue duro, dentro de la escuela, con el factor añadido de la destrucción moral

que conllevó. Para empezar y terminar, la relacionable con la mentalidad que, ya en Amor de Dios, se opuso e impuso, sin clemencia, al reconocimiento a don Pascual Carrión, y un inolvidable recuerdo que merece.

Visto el expediente de **depuración del funcionario D. Pascual Carrión**, así como el informe y propuesta de la **resolución del Instructor** de que **procede desestimar la solicitud formulada para su reingreso como profesor de la Escuela Especial Ingenieros Agrónomos**, por orden ministerial de 30 de setiembre de 1940 se ha dispuesto

“la sanción de inhabilitación para desempeñar puestos de mando o de confianza incluso Cátedras”.

Conformándose con el anterior informe, el Director General de Enseñanza Técnica, Antonio Tovar, propone que **D. Pascual Carrión cese en el cargo de profesor de la Escuela.**

Escrito del Director General de 7 de noviembre de 1940 (en anejo 18).

Mucho después, en 1955, pero todavía a la estela del estallido de la paz, en 1939, la Escuela llevaba a gala la celebración de escenas como la de la fig. 30.2.1, protagonizada por ahora ya maduros militares vencedores, pertrechados con deslucidos persistentes uniformes en permanente demostración de poder sobre “cortesianos” como los mencionados por Castelar (anejo nº 2.1), o “amedrentados catedráticos” con la triste sumisión descrita por Maura²⁸. La imagen puede reconocerse como una grotesca reminiscencia de la rendición que fue fuente de inspiración para Velázquez, al registrar la dignidad de vencedores y vencidos que se enseña en El Prado.



1: Al pie de la instalación de bombeo, superviviente, pleitesía cortesana, en 1955.



2: Contra viento y marea, la torre-testigo seguía en pie, en 1955, hasta caer en los años ochenta. *Consumata est*¹⁹

Fondos fotográficos de la Escuela.

Figura 30.2: Efectos morales entre cortesianos: Cfr. figs. 16.2 y 17.

Y, aún en 1956, había heridas abiertas ante la juventud alegre que ingresó aquel año. Hubo quien las ignoró o no quiso sentir las, confiado en haberse asegurado una condición para funcionario con cierto reconocimiento social, pero inconsciente de las graves limitaciones académicas de que adolecía la formación que se le iba a impartir, lejos de la proclamada por Ruiz Zorrilla en el Decreto de 1869 (anexo nº 3).

“...enseñanza agrícola ... ilustrada y racional...”

De cómo **casi se empezaba de nuevo**, durante la prolongada post-guerra, no parecieron pues sorprenderse aquellos adormilados estudiantes; pero la resistente vitalidad de valores entonces aplastados habrá de despertar en otros [estudiantes] que sí podrán sentir el trasfondo de lo que la historia conlleva: en fechas que nunca serán demasiado tardías podrán interpretar con más objetividad la lección indeleble impartida durante el devenir de la Escuela de Agricultura y la Ciudad Universitaria, con la función que ambas han desempeñado, a veces involuntariamente, pero que, juntas, como instituciones con fines educativos comunes, deberán conscientemente asumir y seguir desarrollando, **en libertad**.

Amén.

Bibliografía.

1. ALCARAZ MARTÍNEZ, Enrique, 1930, *Memorias de un profesional*.
2. Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos, I Congreso Nacional de Ingeniería Agronómica, Madrid, marzo MCML, celebrado en la Escuela de Ingenieros.
3. ARCE y JURADO, José, 1953, *Experiencias sobre riego de praderas*, prólogo de E. Giménez Girón, Ministerio de Agricultura, Madrid.
4. ARCE y JURADO, José, Estación de Ensayo de Máquinas del Instituto Agrícola de Alfonso XII, *Memoria del año 1910*, Madrid.
5. AZAÑA, Manuel, 1981, *Memorias Políticas y de Guerra*, I, Ed. CRÍTICA, Grijalbo, Barcelona.
6. CARTAÑÀ i PINÉN, Jordi, 2005, *Agronomía e Ingenieros Agrónomos en la España del siglo XIX*, Ediciones del Serbal, Barcelona.
7. CHIAS NAVARRO, Pilar, 1986, *La Ciudad Universitaria de Madrid, Génesis y realización*, Editorial de la Universidad Complutense
8. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Universidad Complutense de Madrid (C.O.A.M. & UCM), 1988, *La Ciudad Universitaria de Madrid I*, Ministerio de Cultura.
9. DELAUNAY, J-M., 1994, *Des palais en Espagne*, Bibliothèque de la Casa de Velázquez.
10. EA@CU, vídeo en youtube.
11. FERNÁNDEZ TALAYA, M^a. Teresa, 1999, *El Real Sitio de la Florida y La Moncloa, Evolución Histórica y Artística de un lugar madrileño*, Caja Madrid Fundación.
12. LOSADA, A., L. RODRÍGUEZ, R. SÁNCHEZ y L. JUANA. 2006, *Una pequeña historia alrededor del espacio de Hidráulica y Riegos en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid*, Universidad de Barcelona
13. MASSOT I MUNTANER, Josep, 2000, *Antoni M. Sbert, agitador, polític i promotor cultural*, Publicacions de L'abadia de Montserrat.
15. MAURA GAMAZO, G. Al servicio de la Historia, 1930.
16. PAN-MONTOJO, J. *Apostolado, profesión y tecnología. Una historia de los ingenieros agrónomos en España*, 2005, Madrid.
17. ROMILLY, Esmond, 1971, *Boadilla*
18. SIERRA CORELLA, A., 1955, *Primer centenario de la creación de los títulos de ingeniero agrónomo y de perito agrícola y de la Escuela Central de Agricultura*, Instituto Nacional Agronómico, Madrid.
19. SOMMERFIELD, John, 1937, *Volunteer in Spain*
20. TUÑÓN de LARA, Manuel, 1981, *La España del siglo XIX y La España del siglo XX*, Laia, Barcelona.

ANEJOS



Anejo nº 1: Ocupación de *La Florida*, como Ciudad Universitaria, en 2017.
Ver Figs. 2 y 23. Cfr. Anejos nº 7, 13, 15 y 17.

De Google Earth.

LA DEMOCRACIA.

SÁBADO 25 de Febrero de 1865.

EL RASGO...

Los periódicos reaccionarios de todos matices nos han aterrorizado en estos últimos días con la expansión de su ruido ensordecedor, de sus himnos pindáricos, de sus *delirium tremens* de la sátira cortés. Según ellos, ni la causa Breznegada, ni la animosa María de Molina, ni la generosa Boucha, ni la gran Isabel, ni reina alguna desde Semíramis hasta María Luisa, han tenido inspiración semejante a la inspiración que registrarán con gloria nuestros anales, y escribirán con letras de oro los agrelcidos pueblos en brulidos inmortales. El general Narvaiz, que en esto de achachas de historias muy fuerte, ha dicho, si bien con voz más apagada que en Arlaban, ha dicho no recorda rey alguno capaz de tanta abnegación. D. Martín Roldán, hombre de grandes pulmones, ha gritado de suerte que bambolearon hasta las bóvedas del Congreso. D. Lope Olbert nos ha dado una muestra de oratoria bizantina, digna por lo extraño a los parlamentos, de eternas recordaciones. El Congreso ha salido de madre y dilatado por esas calles, merced de la guardia de palacio honores idénticos a los que se tributan al liberal infante D. Sebastián Gabriel. La mano tribunales de González Brabo, que en otro tiempo acariciaba el puñal de Bruto, ha movido los hilos del telégrafo para que la nación entera se portase de hijos, y de las campanas perturban los aires doctores con sus lenguas de bronce en ondas sonoras el entusiasmo público por la reina de las estrellas. Hasta el paraíso del Teatro Real se ha contagiado, ese paraíso que por su particular idiosincrasia es el infierno de las albas. Solo falta una corona política y una estufa. De la primera ya se han encargado los gaceticillos de los periódicos subvencionados, y la segunda ya la ha propuesto las *Nolitas*, de tal magnitud que a su lado parecerán enanos el Coloso de Rodas y la esfinge de Tebas. Repetidamente, pues, juntamente las musas, abamos el pecho, doblamos la rodilla y la espina dorsal, y el mundo entero oiga que aquí no ha muerto la raza de los cortesanos.

Si la voz de la Democracia pudiera llegar hasta el palacio de los reyes, tapados a la verdad por turbas de cortesanos, serían oídos a desfiles que triplicarían todos aduladores. No eran para los reyes los días del siglo octavo-décimo tan difíciles como son los días del siglo decimonono, y sin embargo, quedado aconsejaba a Felipe IV que arrojase lejos de sí a los atrevidos que con la casa real comercian. «El rey, decía el gran le escritor, puede y debe tener sufrimiento para no castigar con demostración por su mano en todos los casos; más en el que toca a desamortizar su casa y poseerla, él ha de ser el ejecutor de su justicia. Este deber no le compete, señor, el rey que los vé en su casa no ha de agredir a que otra los castigue y los reñe. Mejor párcen el acato en sus manos para esto que el otro.» Los molera los, ineptos y corrompidos, que pendientes de un cabello, están sobre el abismo, han hecho del patrimonio de la corona asunto de sus cábalas, alimento de sus intrigas, pedestal de su poder mobiliario; y no han tirado sino a presentar la casa real como el escudo intermedio entre su pecho y la justa cólera del pueblo.

Solo de esta suerte se concibe cuanto ha pasado aquí la imperiosidad del proyecto; el sacrificio de Breznegallana; la retirada del autópico; la presentación como un donativo para el país de aquello mismo que es del país propiedad exclusiva; el entusiasmo de una mayoría servil y egoísta; los telegramas a los cuarenta y nueve podesquiles; el ruido y la algarazara de todos los satisfichos, y la volgarización de esos periódicos que solo alaban y solo creen grandes a los reyes cuando pueden convertir su otro en llave del Tesoro, para dividirlo en tributos que sobre el Tesoro sobra el equitativo pueblo.

Pero vamos a ver con serena imparcialidad qué resta en último término del casaca lo rasgo. Resta primeramente una grande libertad. En los países constitucionales el rey debe contar por única renta la lista civil, el estipendio que las Cortes le decretan para sostener su dignidad, limitando el rey tener una existencia aparte, una propiedad como rey, aparte de los presupuestos generales del país, se consigne unirlo totalmente con el pueblo. En Inglaterra donde la monarquía tiene tanta autoridad, poder tan prestigioso, sus bienes han pasado a ser de la nación. Diferentes alternativas tuvo la lista civil en el reinado de Jacobo I, de Carlos II, hasta que por fin los productos de las tierras reales, y los servicios decretados por los Parlamentos, se reunieron en un fondo común que se llamó fondo consolidado. Con el legislatura paga un salario a los reyes, y parte de los intereses de la deuda pública. La reina Victoria, el jefe de aquella aristocracia de grandes propietarios, no tiene propiedad. Si posee el ducado de Lancastre, lo posee, no como soberano, pues como soberano ciertamente nada posee que no sea de la nación; lo posee como particular, como duques de Lancastre. La reina de Inglaterra percibe por su lista civil una renta y seis millones de reales, mientras que la reina Isabel percibe cincuenta. Y en los treinta y seis millones de reales se incluyen los servicios votados por los parlamentos, y los productos de las antiguas tierras reales a la izquierda por el Estado. Ahora bien, ¿existe en España una legalidad semejante? El Estado, los fundadores de nuestro sistema constitucional, fueron desahuciado grandes para constituir un rey con dominios feudales alzado sobre la constitución de 1812, esa tumba del feudalismo. Y en virtud de esto declararon propiedad del país los bienes de la Corona. Ahora bien, cuando el patrimonio es la propiedad ante las Cortes, de una suerte anormal e incomprendible, ofreciendo al país bienes que eran del país, las Cortes en vez de enriquecerse y gritar, han debido dudar al patrimonio con el trato de la ley en la mano; los apuros del Erario no permiten que continúe una usurpación tanto tiempo consentida; nos incantamos de esos bienes que son nuestros, y desamortizándolos, empaparados en lucha intransferible, y los damos al monarca a cuenta de su dote, desamortizando al Erario de los cincuenta millones de la lista civil que no puede subsistir. El rasgo del patrimonio no ha sido más que un rasgo de atrevimiento contra la ley.

Pues si ha sido una grande ilegalidad, ha sido también una grave desamortización. Hemos mucho tiempo que si bien encarecíamos cuanto podían servir para sacar de apuros al Erario los bienes patrimoniales de la corona. Y sin embargo, nada, absolutamente nada se sacará ahora; nada. La reina se reserva los bienes de nuestras artes, los feraces territorios de Aranjuez, el Pardo, la Casa de Campo, la Moncloa, San Lorenzo, el Retiro, San Ildefonso, más de cien leguas con frías, donde no podrá dar sus frutos el trabajo libre, donde la amortización extendrá su lepra cancerosa. El Valle de Alcázar, que es la principal riqueza del patrimonio, compuesto de ciento veinte millares de tierra, no podrá ser desamortizado a causa de que no pertenece a la corona, y según sentencias últimas, pertenece a los herederos de Gálvez. En igual caso se encuentra la riquísima finca de la Albufera, traspasada por Carlos IV a Godoy en cambio de unas dehesas en Aranjuez y de unas tercenas en la Moncloa. Si después de esto se transmiten a la corona el veinte y cinco por ciento de cuanto haya de venderse, quedará para los reyes el resto de los periódicos reaccionarios que resta de tan colubrado rasgo, qué resta sino un grande y terrible desamortización.

Además resta una gran la ingratitud. Si ha ingratitud a los pueblos induciéndolos a creer que a consecuencia del rasgo de la reina, se retirará por innecesario el autópico. Los labradores, los industriales han abrazado a sus hijos que ya veían sin paz, y han mirado con extraña sus propiedades, que veían ya en pública subasta. La donación de la reina era popular porque estaba unida en el corazón del pueblo a la retirada del autópico. El sembrar un beneficio como un mensaje de la providencia la mano salvadora que lo trae un pedazo de pan. Y cuando apenas acaba de difundirse la alegría, cuando el corazón descanza, cuando el sueño tranquilo se cibe a los párpados antes inquietos, el gobierno anuncia que renace el autópico con mas fuerza, con mas poder, cayendo con doble pendumbre sobre la mayoría de los contribuyentes, y aumentando el hambre del pobre, de cuyo pan mercedado por el fisco se lea al cabo todos los tributos. Díganse si al fin de todo esto, las masas que han aplaudido no amargan; los corazones que han beneficiado no malifican; las fuerzas que se han sostenido no se irritan, víctimas de un engaño. Los pueblos no se gobiernan con el charlatanismo de los curules, ó con los santos moriscos de los clérigos, ó con los milagros y portentos de los embaucadores. Los que han acusado todo esto, los que han trasido todo esto enredo, son, por engañadores del pueblo, reos de lesa unión; por desleales al monarca, reos de lesa magestad. Acordados de lo que sucedió en la revolución francesa. Las promesas y camufladas del ministro de Hacienda. Cuando perdieron a la monarquía. Cuando después que este prometió aliviar al pueblo y el pueblo respiró, en un esor vino a pedir el empréstito de los cuatrocientos veinte millones de francos; el pueblo enojado y ofendido, con una aquella revolución que arrancó de las sienes de Luis XVI la corona, y de las sienes de Luis XVI la cabeza. Cuando los pueblos recibieron la noticia del nuevo autópico, y de las consecuencias, ministros de Isabel II, de la digna farza en que habíamos comprometido la pureza de vuestros el nombre de la reina.

Y en últimos resultados queda una gran pérdida para el pueblo; una inmensa, irreparable pérdida. Constantemente la desamortización del real patrimonio de la corona debía hacerse con arreglo a las principales democráticas y con la otra puesta en el pueblo. Muchos de estos bienes se originan de aquellos tiempos en que el pueblo era el mas enérgico aliado de los reyes. Entre las casas interiores, mediante un pequeño canon, debían dividirse esos dominios inmensos que ha regalado tantas veces la sangre del pueblo. Todavía se puede describir las huellas de las milicias municipales que fueron a Toledo y a las Navas en las campañas de Aranjuez, reducidas a convertidas en sitio real, si no catenas equivocadas, por Isabel la Católica. Nuestros descanza la desamortización fecunda, que convertirá esos terrenos hoy improductivos, en colinas, dignos así, de innumerables trabajadores. Los bienes que se reserva el patrimonio son inmensos; el veinticinco por ciento, el apropiado; la comición que ha de hacer las divisiones y el doblado de las tierras, tan tarde como las que doblan los bienes del clero; y en último resultado, lo que resta del botín que separa sin derecho el patrimonio, vendrá a engordar a una docena de tradentes, de usureros, en vez de colar en beneficio del pueblo. Váase, pues, si tenemos razón; váase si tenemos derecho para protestar contra ese proyecto de ley que, desde el punto de vista político, es un engaño; desde el punto de vista jurídico, una usurpación; desde el punto de vista legal, un gran descaño a la ley; desde el punto de vista popular, una amentación a los intereses del pueblo; y desde todos los puntos de vista, uno de esos asuntos de que el partido molerado se vale para sostenerse en un poder que la voluntad de la nación rechaza; que la conciencia de la nación maldice.

EMILIO CASTELLAN.



PARTE OFICIAL

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) en su augusta Esposa y excelsos Hijos llegaron al Real Sitio de Aranjuez a las seis y media de la tarde de ayer, y continúan sin novedad en su importante salud.

DONÁ ISABEL II.
Por la gracia de Dios y la Constitución de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y Nos, sancionado lo siguiente:

TÍTULO PRIMERO.

DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS BIENES DEL PATRIMONIO DE LA CORONA.

Artículo 1.º Formarán el Patrimonio de la Corona:

- 1.º El Palacio Real de Madrid, con sus capillas, cocheras, parques, jardines y demás dependencias.
- 2.º La Armería Real.
- 3.º El Real Museo de pinturas y escultura.
- 4.º Los Reales Sitios del Buen-Retiro, la Casa de Campo y la Florida.
- 5.º Los Reales Sitios del Pardo y San Ildefonso con sus pertenencias.
- 6.º El Real Sitio de Aranjuez con sus pertenencias, y la yeguada existente en el mismo.
- 7.º El Real Sitio de San Lorenzo con sus edificios y pertenencias.
- 8.º La Real fortaleza de la Alhambra y el Alcázar de Sevilla con sus pertenencias.
- 9.º El Jardín del Real de Valencia, los Pabellones Reales de Valladolid, Barcelona y Palma de Mallorca, y el Castillo de Bolívar.
10. El Patronato del Monasterio de las Huelgas de Burgos con el hospital del Rey, el Patronato del convento de Santa Clara de Tordesillas, y los demás patronatos y derechos honoríficos que hoy pertenecen a la Corona, según las leyes y las declaraciones de las Autoridades competentes.

Art. 2.º Se comprenderá también en el Patrimonio de la Corona todos los muebles y semovientes contenidos en los Palacios y otros edificios y predios enumerados en el art. 1.º

Art. 3.º No obstante lo dispuesto en el artículo 1.º se reservará del Patrimonio de la Corona los cuarteles de su pertenencia que en los Reales Sitios están actualmente destinados al alojamiento de tropas.

Se segregará asimismo de dicho Patrimonio la parte de Real Sitio del Buen-Retiro destinada a vía pública y a nuevas construcciones en los proyectos de mejora y embellecimiento, aprobados ya por la Administración general de la Real Casa y por el Ayuntamiento de Madrid.

Art. 4.º Se formará un inventario detallado existimativo y descriptivo de todos los bienes inmuebles, muebles y semovientes, así como de todos los derechos temporales comprendidos en los artículos 1.º y 2.º de esta ley. El inventario original competentemente autorizado por el Presidente del Consejo de Ministros, se custodiará en la Secretaría del Ministerio de Gracia y Justicia, y de él se sacarán tres copias. Una de estas se depositará en la Secretaría de la Real Casa, y las otras dos respectivamente en la Secretaría de cada uno de los Cuerpos Colegiados. También se levantarán planos topográficos de todas las fincas rústicas del Patrimonio de la Corona. Ejemplares de estos planos se depositarán respectivamente en las Secretarías mencionadas en el párrafo anterior.

TÍTULO II.

DE LOS CARÁCTERES Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE LA CORONA Y DEL CAUDAL PRIVADO DEL REY.

Art. 5.º El Patrimonio de la Corona será indivisible. Los bienes que lo constituyen serán inalienables e imprescriptibles, y no podrán sujetarse a ningún gravamen Real, ni a ninguna otra responsabilidad.

Art. 6.º Las donaciones, permutas, enfiteusis y cualesquiera otras enajenaciones, de bienes raíces ó muebles preciosos pertenecientes al Patrimonio de la Corona serán objeto de una ley.

Art. 7.º Cuando el arrendamiento de bienes del Patrimonio de la Corona haya de exceder de 30 años, será objeto de una ley. Hasta un año antes de su expiración no podrá prorrogarse ningún arrendamiento, cualquiera que sea el término por el que se hubiere celebrado.

Art. 8.º Los bienes muebles y semovientes que se deterioran ó pierden, podrán ser enajenados a calidad de sustitutos.

Art. 9.º El Rey podrá hacer, en las tierras, parques y jardines del Patrimonio de la Corona, las alteraciones que juzgue convenientes y en los Palacios y otros edificios, las reparaciones, adiciones, demoliciones, y reedificaciones que estime adecuadas a su conservación y embellecimiento.

Art. 10. El Rey tendrá el goce de los montes de arbolado pertenecientes al Patrimonio

de la Corona como el de los demás bienes del mismo, y nombrará los empleados y guardas destinados a su dirección, administración y custodia. En cuanto a conservación, cortas y repoblación, se atenderá la Administración de la Real Casa al régimen establecido para los montes del Estado.

Art. 11. Las impensas invertidas en la conservación, mejora y sustitución de bienes del Patrimonio de la Corona serán de cargo de la Casa Real.

Art. 12. Todas las mejoras que se hagan en bienes del Patrimonio de la Corona cedrán a los bienes mejorados.

Art. 13. Los bienes del Patrimonio de la Corona no estarán sujetos a ninguna contribución ni carga pública.

Art. 14. A su advenimiento al Trono, heredará el Patrimonio de la Corona el Príncipe de Asturias, hijo primogénito de la Reina Doña Isabel II, y sucesivamente los demás Reyes de las Españas, conforme al orden establecido en el título VII de la Constitución de la Monarquía.

Art. 15. El Patrimonio de la Corona se regirá por las prescripciones generales del derecho, en cuanto no se opongan a lo dispuesto en esta ley.

Art. 16. No obstante lo dispuesto en el art. 6.º, se reserva a la Casa Real por espacio de 40 años, contados desde la promulgación de esta ley, la facultad de ceder en los Reales Sitios Aranjuez y San Ildefonso el dominio vital de solares que se destinen precisamente a construcción de casas.

Art. 17. El Rey podrá adquirir toda clase de bienes por cuantos títulos establece el derecho. Los bienes de este caudal privado pertenecerán en pleno dominio al Rey. Estos bienes estarán sujetos a las contribuciones y cargas públicas, a las responsabilidades del orden civil, y en general a las prescripciones del derecho común.

Art. 18. No obstante lo ordenado en el artículo anterior, el Rey podrá disponer libremente de su caudal privado por acto entre vivos y por testamento, conformándose a lo contenido en las capitulaciones matrimoniales, y sin sujetarse a las prescripciones de la legislación civil que regulan los derechos respectivos de la familia. En caso de intestato, dispondrá el Estado del caudal privado del Rey.

Art. 19. Sea que el Rey haya testado, sea que haya fallecido intestato, el Rey sucesor, el tutor de este en su caso, tendrá la autoridad necesaria para constituir, liquidar y terminar la testamentaria, sin más que surjan en ella cuestiones contenciosas. Si el Rey difunto hubiere nombrado contadores y partideros en su testamento, estos asistirán al Rey sucesor en las correspondientes operaciones de testamentaria.

Art. 20. De toda cuestión contenciosa que se suscite en la testamentaria del Rey, conocerá en primera y única instancia el Supremo Tribunal de Justicia en sus dos Salas de casación civil y criminal.

Art. 21. Así en las cuestiones contenciosas como en las administrativas, ya se refieran al Patrimonio de la Corona, ya al caudal privado del Rey, representará a la Real Casa el Administrador general de la misma. Pero en las cuestiones contenciosas que no refieran al Patrimonio de la Corona será siempre oído el Ministerio fiscal.

TÍTULO III.

DE LA VENTA Y AJENACIÓN DE LOS BIENES DEL PATRIMONIO DE LA CORONA.

Art. 22. Se declaran en estado de venta los predios rústicos y urbanos, los censos y cualesquiera otros bienes pertenecientes al Real Patrimonio, no comprendidos en los artículos 1.º y 2.º de esta ley.

Art. 23. Los bienes que se ponen en venta continuarán hasta su enajenación a cargo de la Administración general de la Real Casa. Las ventas se harán en pública subasta, y los bienes se adjudicarán al mejor postor. Los compradores pagarán el precio en nueve años y 10 plazos, según el método prescrito para la enajenación de los bienes del Estado en el art. 13 de la ley de 14 de Julio de 1856.

Art. 24. El 75 por 100 del precio de las ventas se aplicará al Estado, y a medida que se vaya realizando ingresará en el Tesoro público: el 25 por 100 restante corresponderá a la Real Casa.

Art. 25. Para redimir los censos se señalará a los censatarios un plazo, y se establecerán las condiciones que en su caso, más oportunas, teniendo en consideración los respectivos orígenes, naturaleza y demás circunstancias de aquellos. Transcurrido el plazo, los censos no redimidos no venderán en pública subasta, sino que se adjudicarán a los censatarios. El importe de las redenciones y ventas se aplicará y distribuirá del modo prescrito en el artículo 24.

Art. 26. Se adjudicará al Estado por la cuarta parte del precio de su tasación los con-

teles de que trata el párrafo primero del artículo 3.º de esta ley, y cualesquiera otros edificios y terrenos de los puestos en venta que sean necesarios para servicio del Estado. La suma a que asciendan las cantidades en que se adjudiquen estos bienes al Estado, se deducirá de la cuota que por razón de las ventas ha de percibir el Tesoro público, al tenor de lo dispuesto en el art. 24 de esta ley.

Art. 27. Las adjudicaciones, viudedades, honrras y demás obligaciones y cargas de carácter personal procedentes de las administraciones patrimoniales de los bienes que han de venderse, continuarán a cargo de la Administración general de la Real Casa.

Art. 28. Del 75 por 100 que ha de percibir el Estado, se destinará la parte que sea necesaria a obras de utilidad general que pertenezcan a la memoria de la gestión de parte del Real Patrimonio, hecha al Estado por la Real Casa. A este fin el Gobierno presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley en la próxima o en la siguiente legislatura.

Art. 29. Para la ejecución de esta ley se formará una Comisión compuesta del Presidente del Consejo de Ministros, que la presidirá; del Ministro de Hacienda, que será su Vicepresidente; de dos Senadores y dos Diputados a Cortes, elegidos respectivamente por los Cuerpos Colegiados; del Administrador general de la Real Casa; del Fiscal del Supremo Tribunal de Justicia; del Asesor general del Ministerio de Hacienda; del Abogado consultor general de la Real Casa; y del Secretario de la Administración general de la misma, que será también Secretario de la Comisión.

Art. 30. Esta comisión formará el inventario de que trata el art. 4.º, señalará el plazo y los precios de que trata el art. 23, determinará los edificios y terrenos de que tratan los artículos 3.º y 26, y dirimirá las cuestiones pendientes o que se susciten acerca de derechos litigiosos ó intereses controvertidos entre el Estado y el Real Patrimonio.

Art. 31. Tanto a los bienes que han de constituir el Patrimonio de la Corona, como a los que han de enajenarse en virtud de esta ley, se aplicarán las disposiciones de la de hipotecas en la misma forma que a los del Estado.

Art. 32. Ejecutada que sea esta ley, insos en la parte de que trata el art. 16, se dispondrá la Comisión, y el Gobierno dará cuenta detallada y documentada a las Cortes de todo lo actuado y de los resultados obtenidos.

Por tanto: Mandamos a todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todos sus partes.

Palacio a doce de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.

YO LA REINA.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS,

BARCELONA MARÍA HARVAZ.

Anejo nº 2.2: Ley de El rasgo en la Gaceta de Madrid, publicación con funciones que, desde 1936-39, pasaron al Boletín Oficial del Estado.

Gaceta de Madrid.

AÑO CCVIII.—NUM. 30.

SABADO 30 DE ENERO DE 1869.

200 milésimas.

GOBIERNO PROVISIONAL.

dos horizontes á la actividad humana, se hallan de acuerdo al proclamar su notoria importancia. Porque si trascendental es á todas las clases de la sociedad, no lo es menos cuando se trata de enseñar al labrador, digno por tantos conceptos del aprecio público, y que aislado las más veces en el apartado recinto de su aldea apenas oye el rumor de algun nuevo invento que tienda á modificar sus inveterados sistemas y sus prácticas de cultivo.

En el estado actual de los conocimientos humanos, cuando las ciencias naturales han arrojado tanta luz sobre los procedimientos del cultivador, la Agricultura española no puede ni debe permanecer indiferente contemplando impasible los adelantos de las demás naciones. Fuera es que condujera de una vez ese indiferentismo que es causa muy principal de su atraso relativo; y que la España, que vio nacer á un Columbo y un Albo-Zacharia, y á los Herrera, Arias y Clementes, las más grandes figuras que registran los anales de la Agricultura, no quede rezagada en el camino del progreso.

Para difundir la enseñanza agronómica, para llevar al campo las inteligencias de que tanto necesita, para estimular la afición á la vida rural, para hacer, en una palabra, que los principios más rudimentarios de la Agricultura penetren hasta en las más pequeñas aldeas, el Ministro que suscribe cuenta en primer término con la patriótica y eficaz cooperación de las corporaciones provinciales, á las que encarece la conveniencia de enviar á la Escuela central que se organiza por el presente decreto jóvenes pensionados que puedan ser en su día los que propaguen los adelantos agronómicos entre los labradores de su provincia.

Consecuente con la doctrina sentada en la circular de 18 de Noviembre último, el Gobierno tiene acumulados los materiales necesarios para plantear una Escuela de Agricultura que, sirviendo de modelo á las que los particulares y corporaciones intenten crear en las provincias, responda á los elevados fines de su misión, y no deje huérfana una enseñanza que tantos beneficios ha de reportar al País. Codiña para este objeto al Ministerio de Fomento la magnífica posesión que fué del Patrimonio de la corona, denominada *La Florida*, se halla el Ministro que suscribe en el caso de proceder á su pronta y completa organización. Aspira á que la enseñanza agrícola sea una verdad, y á que, sin perder de vista los principios científicos, una práctica ilustrada y racional los sirva de necesario complemento. Se propone que los jóvenes al terminar su aprendizaje puedan conocer los diferentes y complejos elementos que concurren en una explotación rural bien administrada y dirigida; y como esto no puede conseguirse en las cátedras y en limitados campos de experiencia, trata de organizar una explotación modelo en donde se ensaye toda especie de cultivos sin más limitaciones que las que proceden del clima, en donde pueda ver el labrador por sus propios ojos que no es una vana utopía los adelantos modernos.

Los estudios que los alumnos deben hacer en la Escuela se dividen en tres cursos, en los cuales se enseñará simultáneamente la teoría y la práctica; pero esto no coarta en manera alguna la facultad que con arreglo al decreto de 21 de Octubre de 1868 tienen de simultanear ó estudiar privadamente las asignaturas de la carrera, pudiendo aspirar al examen y reválida siempre que lo crean conveniente.

Bien comprende el Gobierno que la opinión pública reclama en primer término agentes subalternos, buenos capataces, mayordomos y obreros agrícolas, y á proveer á esta necesidad siendo principalmente la creación de la Escuela de Agricultura; pero como por otra parte la enseñanza científica no puede ni debe contentarse, siendo, como es, una de las primeras necesidades de la época, á semejanza de lo practicado con éxito en los países más adelantados de Europa, se establece una sección científica en donde lo mismo el propietario que el ingeniero agrónomo puedan aprender y practicar los grandes principios de la agricultura perfeccionada, sin olvidar tampoco al perito agrícola, llamado como está á intervenir en las graves cuestiones de la propiedad.

Al fundar, pues, un establecimiento en el que se enseñe la Agricultura en todas sus manifestaciones, como ciencia, como arte y como oficio, creo satisfacer las aspiraciones y necesidades todas de la Agricultura española.

En atención á las razones expuestas, y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno Provisional y Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece una Escuela general de Agricultura en la posesión que fué del Patrimonio de la corona, denominada *La Florida*.

Art. 2.º La enseñanza que se dará en dicha Escuela tiene por objeto:

1.º Estudiar la ciencia en toda su extensión, formando agricultores aptos para crear y dirigir explotaciones rurales con arreglo á los adelantos de la Agricultura moderna, é ingenieros agrónomos hábiles para el profesorado.

Art. 3.º La enseñanza científica comprenderá el estudio de las materias siguientes: Agronomía y nociones de Mecánica agrícola.

Fisiografía agrícola.

Cultivos especiales y Arboricultura.

Zootecnia.

Hidrología agrícola y Construcciones rurales.

Economía rural, Contabilidad y Legislación.

Industria rural.

Estas materias se estudiarán en tres años, simultáneamente con las prácticas de cultivo, de topografía, de laboratorio, de gabinete, museos y talleres.

Art. 13.º Se publicarán á la mayor brevedad los reglamentos y demás resoluciones transitorias que correspondan para la ejecución del presente decreto.

Art. 14.º Quedan derogadas todas las disposiciones dictadas hasta la fecha sobre enseñanza agrícola en cuanto se opongan á lo preceptuado en el presente decreto.

Dado en Madrid á veintiocho de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Ministro de Fomento,
MANUEL ROSE ZORRILLA.

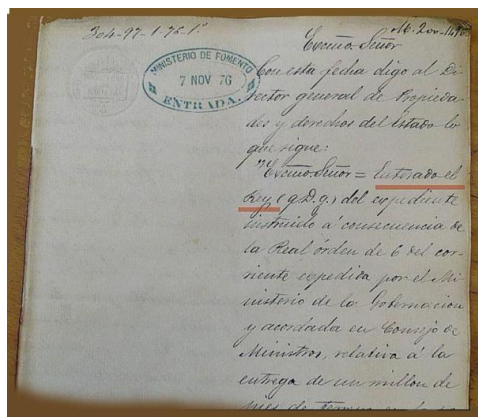
MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

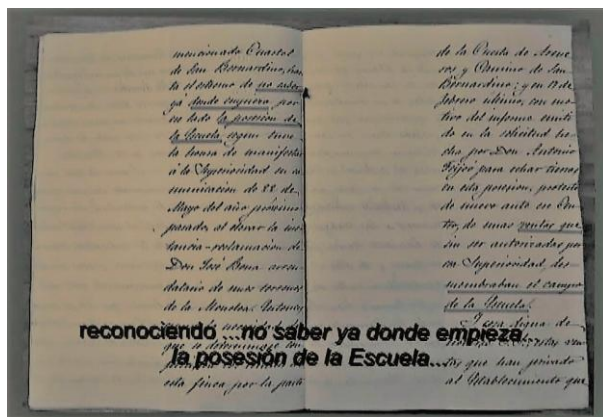
Reformada la instrucción pública con arreglo á un criterio liberal y eminentemente práctico en consonancia con las aspiraciones de la revolución, es llegada la hora de que la Agricultura goce de los beneficios concedidos á las demás ramas del saber.

No necesita el Ministro que suscribe encarecer la necesidad de propagar la enseñanza agrícola en España. La opinión pública en este punto, el estado de nuestros campos y las exigencias de una industria que, perfeccionándose sin cesar, abre cada día nuevos y fecun-

Anejo nº 3: Decreto por el que nace la Escuela en *La Florida*



1:



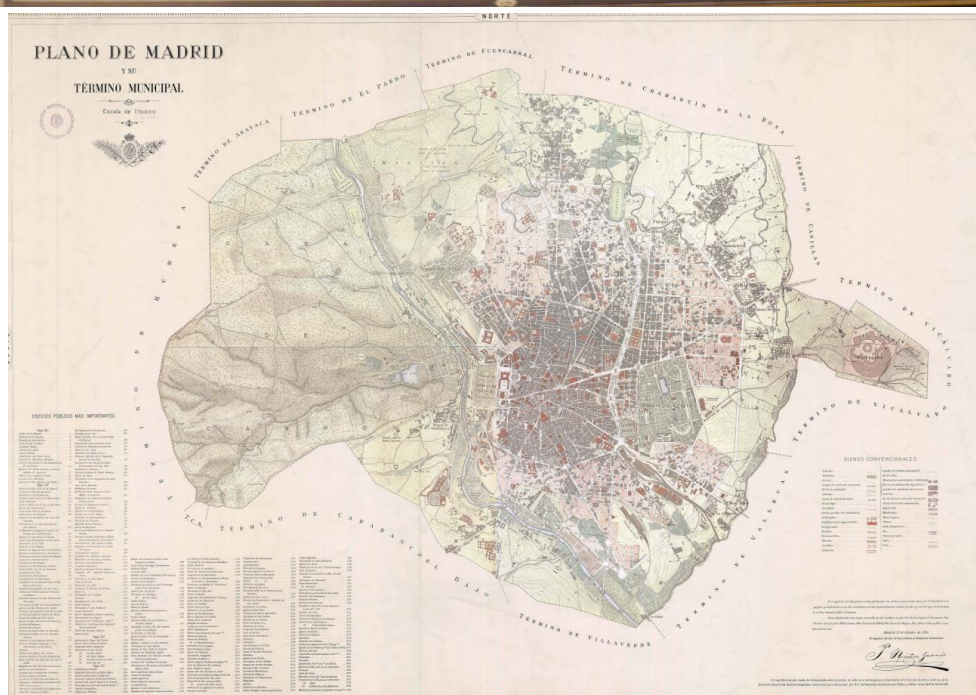
2:

Anejo nº 4: De dos escritos sobre un significativo despojo de tierras.

Ministerio de Fomento.



1:



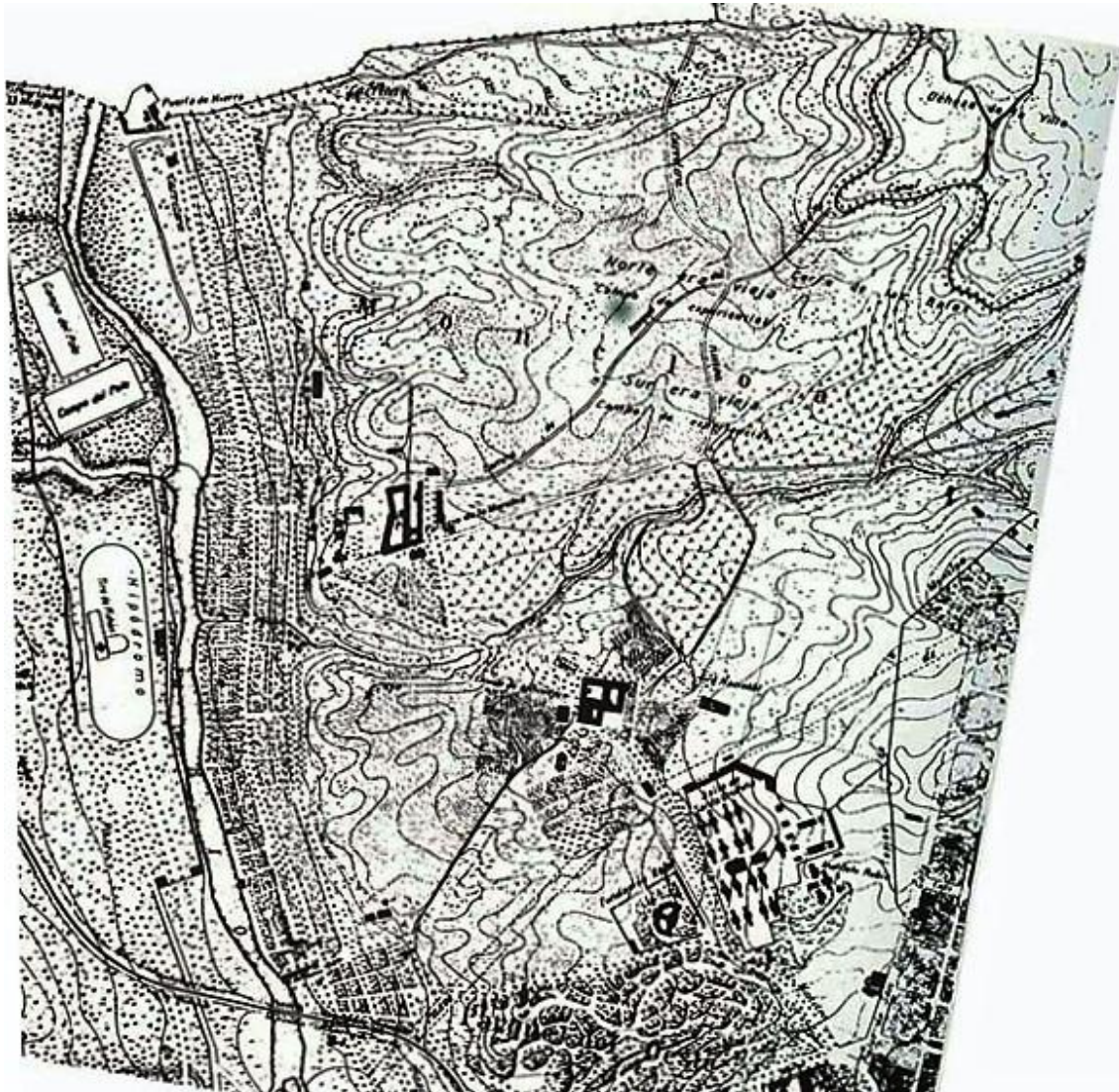
2:

Anejo nº 6:
 Planos de Madrid.
 1: 1857 y 2: 1910.



Anejo nº 7: Parte de *La Florida*, entre 1910 y 1925.
Cfr. anejo nº 13.

En Dirección de La Escuela.



Anejo nº 8: Entorno de la EA hacia 1910, con Granja de Castilla Palacete de La Moncloa y Casa de Labor.
Ver figura 12.

Proyecto de Núñez Granés.

vicios, encomendados ambos á la misma Dirección: es uno, el de la enseñanza propiamente dicha, y otro, el de la Sección de explotación del antiguo Campo de la Granja Agrícola. A los dos casos van á referirse estas consideraciones, y muy particularmente al de Enseñanza, que es el que requiere más urgente resolución, porque lo que se propone debe procurarse con el menor entorpecimiento del curso escolar próximo á vacaciones, y con el mayor provecho para este.

ESCUELA - DIRECCION DE LA MISMA - En la Dirección de la Escuela se ha hecho patente el poco celo para el cumplimiento de los servicios. Profesor, el Director, es hecho saliente que ha tenido en abandono su clase, aunque haya sido autorizado para ello por sus especiales circunstancias; y esto no es ejemplo que pueda estimular á los demás profesores al cumplimiento de sus deberes con la eficacia que pide la enseñanza. Hay en la Dirección falta de cumplimiento del Reglamento de la Escuela en lo que es fundamental para la enseñanza y prácticas, y de todo esto se deriva un desorden en los trabajos y una falta de autoridad que coloca á todos los de la Escuela en el estado de desorganización en que se hallan.

Las deficiencias en la asistencia de alguna parte del profesorado á sus clases y prácticas según el programa de enseñanzas, con faltas imputables tanto á los profesores que recaen en ellas como á la Dirección que las consiente

Anejo nº 9: Del Informe / propuesta (civil) de la Comisión inspectora nombrada por el General Primo (militar), 1923.

A modo de aparte que pudiera relajar su estilo de Ministerio de Guerra, la cultura en la naturaleza gaditana del General Primo pudo merecerle algún tanguillo para, con el desenfado pretendido, arrancarse y acompañar con formato ecuestre a la presentación de las *"...primeras observaciones del estudio que se ha propuesto... sobre... actuación directiva...que se resuelve... en forma adecuada a los fines a que debe responder"*.

Con terminación de esta guisa:

Nunca caballo alguno - fue tan espectacular - como el de aquel General - cuando en *La Florida* estuvo. - Era Primo de Rivera - montado en el de Pavía - y, como por cacharrería, - pasó por el Claustro de Escuela.

[ver también anejos 10 y 12]

PARTE OFICIAL

S. M. el REY Don Alfonso XIII (q. D. g.), S. M. la REINA Doña Victoria Eugenia, S. A. R. el Príncipe de Asturias e Infantes y demás personas de la Augusta Real Familia, continúan sin novedad en su importante salud.

PRESIDENCIA DEL DIRECTORIO MILITAR

EXPOSICION

SEÑOR: Del informe de la Comisión inspectora de los Servicios del Ministerio de Fomento, en lo que respecta a la Escuela especial de Ingenieros agrónomos, se deduce la urgencia inaplazable de poner mano en la reorganización amplia de tan importante Centro de enseñanza, a fin de que responda con toda eficacia a los altos fines que le están encomendados.

Para proceder con la mayor rapidez a dicha reorganización, sin que sufra la menor lesión y no haya solución de continuidad en las enseñanzas que se dan en dicho Centro, el Jefe del Gobierno que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de Decreto.

Madrid, 31 de Diciembre de 1923.

SEÑOR:

A. L. R. P. de V. M.,
MIGUEL PRIMO DE RIVERA y ORBANEJA.

REAL DECRETO

A propuesta del Jefe del Gobierno, Presidente del Directorio Militar, y de acuerdo con éste

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la publicación de este Decreto en la GACETA DE MADRID se declararán vacantes las cátedras que constituyen el plan de enseñanza vigente para la carrera de Ingenieros agrónomos, así como los cargos facultativos anejos a la Escuela especial en sus dos Secciones.

Artículo 2.º Se procederá en el improrrogable plazo de tres días por el Ministerio de Fomento a abrir concurso por el de quince entre todos los Ingenieros agrónomos del servicio activo del Cuerpo que lleven más de seis años en servicios de provincias, para la provisión de las cátedras que corresponden a las materias que a continuación se expresan: Química general y Agricultura comparada, Mineralogía y Geología, Ampliación de Matemáticas, Geometría descriptiva y sus aplicaciones, Análisis química general y aplicada, Ampliación de Botánica, Climatología y Agrología, Cálculo integral y Mecánica racional, Mecánica aplicada, Química agrícola y Análisis agrícola, Zoología aplicada y Zootecnia, Nociones de Patología animal, Topografía y Geodesia, Herbicultura y Horticultura, Arboricultura, Silvicultura y Jardinería, Construcción y Arquitectura agrícola, Motores agrícolas y máquinas operadoras del cultivo y de la recolección, Ampeleografía, Viticultura y Enología, Industrias agrícolas, Electrotecnia general e industrial agrícola, Hidráulica general y agrícola, Economía agrícola, Organización y administración de Empresas agrícolas (proyectos generales de explotación), Patología vegetal, Estadística, Catastro, Legislación; más tres vacantes de Profesor auxiliar.

Artículo 3.º Los concursantes detallarán las cátedras a que aspiran, que no podrán ser más de dos, y acompañarán a sus solicitudes cuantos documentos consideren necesarios para que pueda aquilatarse los méritos que aleguen como justificativos de su solicitud.

Los Profesores que actualmente desempeñen las cátedras de dicha Escuela no sólo podrán tomar parte en dicho concurso, si que también deberán considerarse como méritos preferentes los contraídos por los mismos en la enseñanza de la expresada Escuela, siempre que

los informes de la Comisión inspectora no les sean desfavorables.

Artículo 4.º Transcurridos los quince días de plazo señalado, el Ministerio de Fomento remitirá la documentación recibida a la Junta consultiva agronómica, la que en el plazo de cinco días propondrá a los Ingenieros que hayan de ser nombrados para cada una de las cátedras en caso de que el concursante la hubiere desempeñado con anterioridad, previo el informe citado en el artículo anterior y las ternas correspondientes a cada una de las cátedras restantes.

Artículo 5.º La Dirección de la Escuela especial de Ingenieros agrónomos será única y habrá dos Subdirecciones correspondientes a cada una de las Secciones de Enseñanza y Explotación.

La de la Sección de Enseñanza recaerá en uno de los Profesores de la Escuela y la de la Sección de Explotación en un Ingeniero del Cuerpo, ambas a propuesta del Director de la Escuela, así como los demás cargos que resulten vacantes en ambas Secciones.

Artículo 6.º La Dirección de la Escuela procederá a estudiar el plan de reorganización de la misma, procurando que la parte docente esté debidamente complementada con las prácticas, tanto de campo como de laboratorio, con arreglo a los últimos adelantos de la Ciencia agronómica, a fin de que pueda implantarse en el próximo curso, por haber sido estudiado y resuelto el acoplamiento del plan docente actual al que se adopte.

Artículo adicional. Las clases deberán reanudarse el día 28 de Enero próximo. El personal facultativo que presta servicio en la explotación, continuará prestándolo hasta que se incorpore el nuevo personal.

Dado en Palacio a treinta y uno de Diciembre de mil novecientos veintitrés.

ALFONSO

Anejo nº 10: Con voluntad de imponer en la Escuela una vida nueva *urgente e inaplazable* para año nuevo, *manu militari* A.L.R.P.

RD de 31 de diciembre de 1923.

bre la materia y que se opusieron a lo prevenido en la misma.

Dado en Palacio a veinte de Junio de mil novecientos veinticuatro.

ALFONSO

El Presidente del Directorio Militar,
Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

ORGANIZACION

de los servicios agronómicos y pecuarios centrales, regionales y provinciales a que se refiere el precedente Real decreto.

ARTICULO PRIMERO

Entenderá, además, en los asuntos de colonización, para lo que se relacionará con la Junta del mismo nombre,

1. Además formarán el cometido de este Negociado todas las cuestiones relacionadas con

asuntos de riegos, a cuyo efecto organizará las funciones de personal técnico con arreglo a las necesidades de este servicio.

ARTICULO 3.º

INSTITUTO AGRICOLA DE ALFONSO XII

El Instituto Agrícola de Alfonso XII es el Centro de enseñanza superior y profesional agronómica, y de alta investigación y experimentación agrícola.

Este Centro estará constituido por los organismos siguientes:

Sección de Enseñanza.

a) La Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos.

b) La Escuela Profesional de Peritos Agrícolas.

Sección de Estaciones especiales.

c) La Estación Agronómica.

d) La Estación de Ensayo de Semillas.

e) La Estación de Ensayo de Máquinas.

f) La Estación de Melocultura.

g) La Estación de Patología vegetal; y

Sección de Explotación.

h) La Explotación Agropecuaria de la Hacienda.

Esta organización se regirá por el Reglamento que formulará inmediatamente el Director de la misma como patria y dirección de su actuación, según el Real decreto de 31 de Diciembre de 1923.

Tanto el personal directivo como el docente, el técnico y administrativo de este Centro, continuará prestando sus servicios en el mismo.

Los cargos de Subdirector recaerán en los Ingenieros más antiguos de 1923

Dada la índole especial de este Centro, estará sólo bajo la inspección y vigilancia de la Dirección general de Agricultura.

ARTICULO 4.º

ARTICULO 5.º

SERVICIO HIDROLÓGICO AGRÍCOLA

1.º Se organiza el Servicio Hidrológico Agrícola en cada una de las Regiones agronómicas, que entenderá en la determinación del agua necesaria para el riego, su distribución y administración de la misma.

2.º Tendrán intervención directa en la administración de las aguas regadas por las Comunidades de regan-

tes, Sindicatos de riegos, etc., que deberán, en su distribución y tanteo, proceder de acuerdo con las reglas prescritas por el Jefe de la Región agronómica; será obligatorio en ésta el aforo de las acequias de riego y red de distribución; ejerciendo la debida inspección sobre los módulos establecidos o que se pretendan establecer.

3.º Intervendrán asimismo con su informe en cuantos proyectos se formulen para aplicar aguas para el riego. Para la aprobación de cualquier proyecto de aprovechamiento de aguas será necesario el informe de la Jefatura de la Región agronómica correspondiente.

4.º Tendrán igualmente a su cargo la formación del plano de las zonas arroceras de su demarcación, situando en el mismo todos los cotos concedidos y que esté en vigencia su concesión, y harán un estudio completo y detallado del sistema de evacuación del riego, para que el cultivo sea todo lo eficaz y salubre que precisa.

Toda concesión de coto arrozal que exceda de cien hectáreas se impondrá la obligación al concesionario de ceder al Estado una hectárea del coto, para que sea utilizada como campo de demostración, conciliando esta condición con las conveniencias de la propiedad.

ARTICULO 6.º

2ª. Sección

ACTO CELEBRADO EN PIANMONTE 12, DOMICILIO SOCIAL DE ALUMNOS DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS, EL DIA 19 DE MAYO DE 1925.

EXCMO. SR.

Esta información de policía aumenta la gravedad del caso, puesto que el cabe-cilla Sr. Sbert, - (no parece apellido español), se ha dirigido al Secretario - de S.M. Póngase de acuerdo con Anido y a este alumno sobre darle de baja inmediatamente en la Escuela, que se le da tierra a Puertoven-tura o Fernando Póo. Primo de Reve-rq - Rubricado. 19-5-25.

El Presidente de la Asociación de Estudiantes de Ingenieros y Arquitectos, estudiante de 4º. año de Ingeniero Agrónomo, presentó - la dimisión, que no fue aceptada, y de acuerdo - con la convocatoria, durante el acto no se trataron otras cuestiones que las anunciadas, siendo lo más interesante el extremo que considera faltos de validez los títulos dados por los Jesuitas domiciliados en Alberto Aguilera y las facilidades que se dan a los Ingenieros Militares para direcciones de centros técnicos especializados. Con ambiente de temor o desconfianza también expusieron su creencia de que la actitud del Excelentísimo Sr. Presidente del Directorio, en relación con ellos no tiene otro fundamento que la intromisión del Director de la Escuela y la de un Catedrático que intentó mezclarse en la conversación que el día 15 montaban el citado estudiante, Presidente de la Asociación y el Presidente del Directorio, en la Monclon, con motivo de la visita que S.M. hizo a la Granja y a la Escuela, para cuyo acto habían recibido una invitación los estudiantes, - de Mayordomía de Palacio, a la que respondieron con gusto, indicando que expondrían al Excmo. - Sr. Presidente del Directorio unas peticiones - de mejora, si el momento lo permitía.

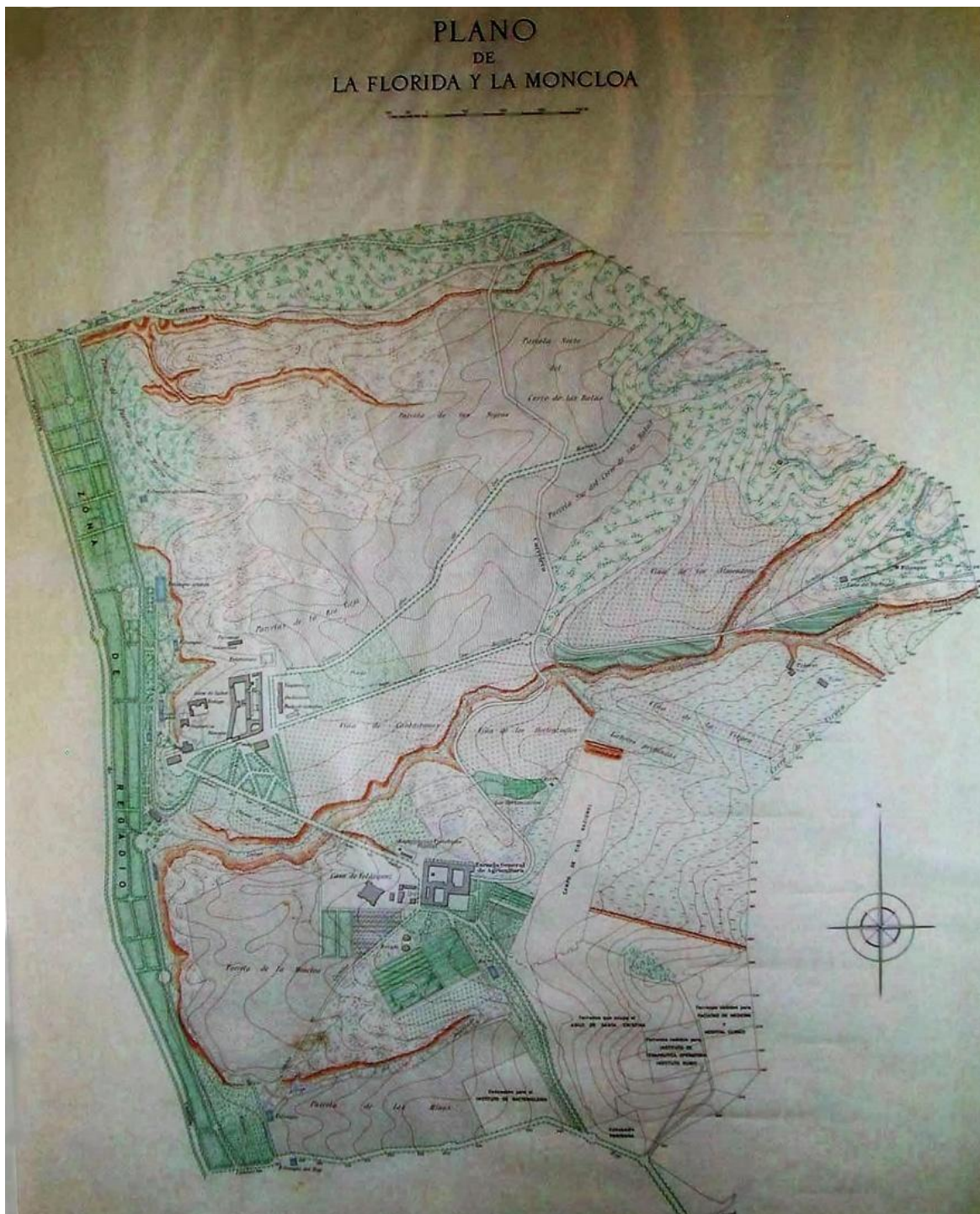
Con relación a este caso, puedo informar a V.E. que los estudiantes han dirigido una carta a Mayordomía de Palacio, exponiendo los motivos por los que dieron el Viva al Rey y no entraron en la Escuela. - Hay una sello que dice: "Dirección General de Seguridad. Investigación Social".

ES COPIA.

Anexo al oficio de fecha 20 de mayo de 1925 dirigido por el - Subsecretario del Ministerio de Fomento al Director Jefe del Instituto Agrícola de Alfonso XII (La Monclon), ordenando que se apliquen las sanciones reglamentarias que sean pertinentes al alumno Sr. Sbert y demás que se pruebe le acompañaban en la realización de los actos de indisciplina escolar que se relatan ocurridos el 15 - 5 - 25 - en la Escuela.

Anejo nº 12: *Confidencia* sobre el estudiante Antoni M. Sbert.

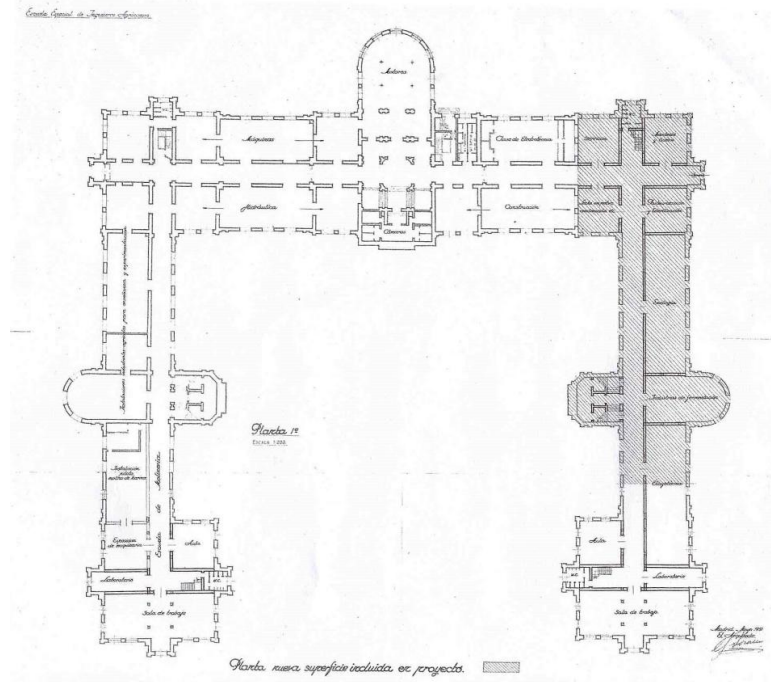
Copia de original, repartida entre compañeros de curso con ocasión de celebrar un aniversario la promoción de la que, distinguido como cabeza de turco, no pasó a formar parte.



Anejo nº 13: Evidencia de la separación de tierras de la EA quizás producida por presiones externas sobre su débil dirección, hacia 1925-1930.

Cfr. plano en anejo nº 7.

En Subdirección de La Escuela.



Anejo nº 14: Distribución interna de planta primera (entonces, semisótano) en ángulo NO del edificio de la EA, con respeto al original de Gato (1913).

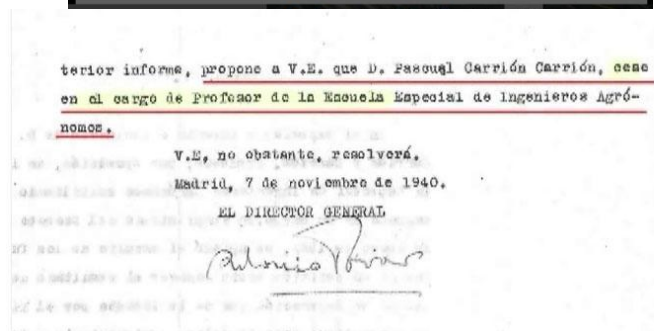
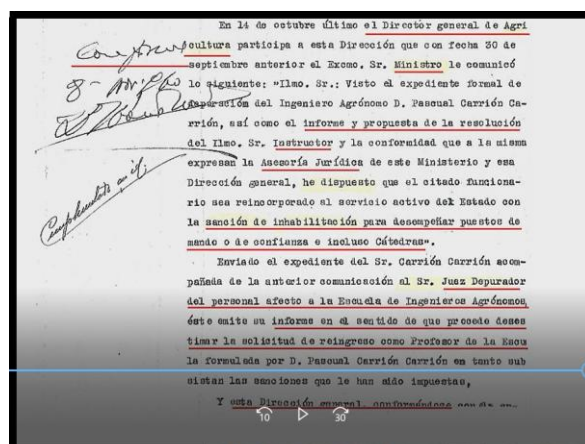
Proyecto de rehabilitación de Sánchez Lozano (1941), EA.



Anejo nº 15: de plano en Instituto Geográfico y Catastral, 1927.



Anejo nº 17.2: Lindes del dominio de la EA en 2017 (ver figura 23.2 y cfr. anejo nº 1)



Anejo nº 18:

Sirvan estas líneas de recuerdo y homenaje a don Pascual Carrión, autoridad de política y reforma agraria, como profesor y como funcionario de la II República: **La Declaración** (del día 15 de abril de 1931), ... sensible al abandono absoluto en que ha vivido la inmensa masa campesina, al desinterés de que ha sido objeto la economía agraria del país y a la incongruencia del derecho que la ordena con los principios que la inspiran y deben inspirar las legislaciones actuales, adopta como norma de su actuación el reconocimiento de que el derecho agrario debe responder a la función social de la tierra.

¹ Decreto de 30 de enero de 1869, en anejo nº 3.

² Podrá observarse que, así limitada, esta memoria hace una revisión parcial, aunque con enfoque más amplio, de “Una pequeña historia alrededor del espacio de Hidráulica y Riegos en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid” publicada por Alberto Losada Villasante, Leonor Rodríguez Sinobas, Raúl Sánchez Calvo y Luís Juana Sirgado en Serie documental de *Geo Crítica*, Universidad de Barcelona Vol. XI, nº 678, 30 de septiembre de 2006. Se reitera aquí el deseo allí manifestado animando a aportar información que complete la que se presenta, en parte contenida en documentos del autor colgados en la red (*youtube*) con el título E A @ C U.

³ Cartaña y Pan-Montojo.

⁴ Agrónomos ilustres ya habían procurado en su suelo la formación de profesionales en agricultura, y merecen ser recordadas las palabras que siguen: “La agricultura debe considerarse no ya como un arte u oficio penoso, sino como una ciencia complicadísima, la cual abraza una porción muy considerable de las nociones de otras muchas, y que para manejarlas con acierto (...) y en suma para adelantar en el cultivo, es necesario conocer la relación que tienen entre sí unas y otras (...) los conocimientos de la parte teórica o científica deben adquirirlos precisamente los que se dedican a este estudio por profesión”. Son palabras pronunciadas por catedrático Antonio Sandalio de Arias y Costa en la apertura del curso público de agricultura del Real Jardín Botánico de Madrid, el día 8 de febrero de 1817 - Semanario de obras inéditas, nº 41-43. 1819-, citadas por Pan-Montojo, 2005, p. 36. Celebrado dicho acto muchos años antes de que lo fuera la inauguración en *La Flamenca*, dichas palabras manifiestan una necesidad que los continuos avances en la ciencia y tecnología agrícolas mantienen viva: la de relacionar con acierto conocimiento científico y profesión, u oficio. En cuanto a criterios programáticos de aquellas escuelas en Aranjuez, tiene interés confrontarlas a las que siguen: “La enseñanza técnica no se puede adquirir sino ejecutando las operaciones penosas del cultivo, para lo cual aprovechan poco los principios sublimes de la ciencia; la casa de labor, considerada como medio, es el verdadero profesor” (Memoria suscrita, entre otros, por Pascual Asensio, primer Director de la Escuela en *La Flamenca*. Documentos de la inauguración en Sierra, pg. 71).

⁵ En Sierra, pgs. 86 a 102.

⁶ Cartaña, pg. 114.

⁷ Decreto promulgado el 3 de noviembre de 1868 en la *Gaceta de Madrid*, publicación con funciones en España que, desde 1936-39, pasaron al Boletín Oficial del Estado.

⁸ Referirse a nuevas escuelas como resultado de un simple traslado de una que les precedió en *La Flamenca* no es pues apropiado. En particular, sobre aquella creada en Madrid capital, conviene recordar que se trata de una nueva institución, porque la de Aranjuez había sido suprimida, tras haber fracasado. Tampoco otras creadas con posterioridad tendrían con *La Flamenca* otro vínculo que el de referencia histórica con un interés compartido, como es el caso de las que, un siglo después siguieron a la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid en Valencia, Córdoba, Lérida y, recientemente, un gran número de otros centros, alimentando polémicas sobre que una política equivocada haya podido llegar a un exceso o a que la titulación sufra una crisis de identidad ante profundos cambios en el sector agrario en España y con la revolución científica y tecnológica vivida por la agricultura.

⁹ De la calidad de la formación impartida en Amor de Dios hay poca constancia, pero de alguno de sus criterios para abordarla da fe el que hubiera materias que se impartían “por acumulación”, con la Hidráulica, entre ellas. Como un inveterado vicio que llevará a admitir que una *Ingeniería Agroforestal*, o *Rural*, con la *Hidráulica Agrícola*, por ser de la casa, tengan la condición de *comodín corporativo*. Quizás deba relacionarse con esto el toque de humor de los ingenieros agrónomos de la época, que gastaban bromas a los titulados “por amor de Dios”.

¹⁰ Fernández Talaya, pg. 16, 304, 299 y 363.

¹¹ Tuñón de Lara, *La España del siglo XIX*, Vol. I, pg. 252-253. La Ley de referencia fue promulgada en la Gaceta y el artículo que Castelar tituló *El Rasgo* fue publicado en *Democracia* (ver anejos nº 2.1 y 2.2). Emilio Castelar y Ripoll fue catedrático en la Universidad de Madrid y, posteriormente, en 1873-74, el cuarto y último presidente de la Primera República Española.

¹² La ortografía original ha sido modernizada aquí y en todas las citas del texto, cuando su comprensión se facilita y no se afecta a lo que se dice.

¹³ En su manuscrito de 16 de diciembre de 1876, el Director Pablo González de la Peña dejó constancia de sus limitaciones para actuar ante el “Ílmo. Señor Director General de Agricultura, Industria y Comercio” (Archivo Central del Ministerio de Agricultura).

¹⁴ Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento, 1980, sobre acto al que se refiere la Real Orden de 4 de noviembre de 1880, así promulgada: “Terminadas las importantes obras [...] en la Escuela general de Agricultura [...] S.M. el Rey (Q.D.G), queriendo perpetuar este hecho y dar forma oficial a la gracia que otorgó a dicha Escuela, a petición de su Director, en el acto solemne de la apertura del presente curso...”. Un reconocimiento como de mutua adulación pretendiendo una exagerada importancia para *las obras terminadas* a raíz de una grave separación de tierras.

¹⁵ Cartaña, cuadro 5.1, pg. 122.

¹⁶ R.D-L. de 3 de diciembre de 1928, en anejo nº 16 y Ley de 1955 en anejo nº 17.

¹⁷ Por su proximidad a la Escuela y por su antigüedad relativa, la Casa de Velázquez será objeto de una atención detenida, pero conviene ya mencionar que su primera piedra fue colocada, previa cesión de terrenos “en usufructo temporal y gratuito” el 13 de abril de 1920, en ceremonia celebrada en 1922. Nota sobre la primera piedra en “75 aniversario de la Casa de Velázquez – Memoria gráfica – 1928-2003”.

¹⁸ Con el camino de acceso, una y otra fueron arrasadas al iniciarse las obras de la Ciudad Universitaria, pues por allí había de pasar una grandiosa avenida; no obstante, la Escuela pudo disponer de una nueva estación, que fue llamada de Mecánica Agrícola, en edificio construido *ad hoc* en 1930 para sustituirla, de nueva planta, frente a su fachada trasera.

En otro orden de ideas, hay que lamentar aquí otras pérdidas del legado de Arce. Así, Giménez Girón, E., en prólogo que le dedica (1953, pg. 14), hace una semblanza en la que expone su pesar por la resolución con que Arce ordenó en una cláusula testamentaria que todos sus “manuscritos (...) sean repasados y destruidos por el fuego. [...] No creo pecar de ligero al suponer [añade] que entre los malogrados manuscritos se encontraba el original de su tratado de Hidráulica Agrícola.”

En cuanto a aquel viejo camino de acceso, también será objeto de reiterados recuerdos. Baste aquí mencionar que, ya en los años 1930, la efímeramente denominada Avda. de Alfonso XIII vendría a convertirse en el símbolo más identificable, por agresivo, de lo que junto a la Casa de Velázquez y la Escuela iba a representar: el corazón de un inaudito campus herido en su cuna por esa insólita divisoria. Rota entonces su anterior continuidad agrícola propia por la que luego fue llamada Avda. de la República, la que entonces sólo era una amenaza frente a una auténtica Ciudad Universitaria se ha confirmado hoy, después de un siglo de existencia, como la que es autopista A-6 que la parte con el tráfico cada vez más intenso que permanentemente la viene recorriendo, por esa y por otras vías.

¹⁹ Aún pudo ser mostrada en su emplazamiento original el 15 de mayo de 1925, durante la visita de Alfonso XIII a aquellas instalaciones de ingeniería agrícola (ver figura 16), sin duda con orgullo, pero también sin respuesta sensible del monarca, cuando ya se gestaba la Ciudad Universitaria cuyo desarrollo no iba a respetar la esencia de lo existente o proyectado al tiempo de su creación; no obstante, como se ha dicho más arriba, la Escuela pudo disponer de la nueva estación de Mecánica Agrícola, en el edificio construido *ad hoc* en 1930 frente a su fachada trasera. Fue pues desmontada la mencionada torre al iniciarse las obras de la Ciudad Universitaria, para su traslado y reinstalación junto a la nueva estación, de la que formó parte hasta pasar al actual Departamento de Ingeniería Rural, y fue aquí donde los responsables de dicho departamento autorizaron su derribo definitivo, ya después de la transición democrática y, por supuesto, del homenaje que la Escuela, en tal lugar, había rendido en 1955 al caudillo Franco (ver figura 30.2).

²⁰ Ambos azulejos, debidos a Daniel Zuloaga, se salvaron con su traslado a la nueva estación construida al tiempo de ser destruida la anterior, al comienzo de las obras de la Ciudad Universitaria, y han sido primorosamente cuidados por el Depto. de Ingeniería Rural como la reliquia más antigua de la misma, frente a circunstancias complejas y difíciles.

²¹ Este discreto lamento (M. Azaña, pg. 274) podrá servir de silencioso contraste entre paréntesis de *coplillas de los dos generales*, por tanguillos y generala, con un fondo final de gaitas (ver vídeo, figura 30.2 y anejo nº 9).

²² *Memorias de un profesional*, Enrique Alcaraz.

²³ Implicaciones reales en la guerra de África, en Enrique Alcaraz, Op. Cit.

²⁴ Quizás el decreto de reorganización de servicios agronómicos de 1924 fuera promulgado para consolidar las expectativas generadas por el nuevo Director de la Escuela, impuesto por el Dictador. En cuanto a su planificación docente, en materia de aguas, la Escuela fue insensible al decreto, sin el necesario apoyo de infraestructura y otros medios académicos para la adecuada formación de los profesionales agronómicos requeridos. En todo caso, el compromiso asumido por el Dictador no pasó del voluntarismo en la Gaceta, sin otra respuesta que la del olvido ...hasta la creación de las confederaciones hidrográficas, en 1926. En efecto, el Real Decreto-Ley de 20 de junio de 1924, promulgado a impulsos corporativos bajo el Directorio Militar, fue seguido por un segundo Real Decreto-Ley, de 6 de marzo de 1926, ya madurado durante su Directorio Civil, con componente corporativa respuesta a la del anterior. El *affaire* culminaría con la oportuna creación de confederaciones hidrográficas, acto administrativo que, con merecimientos, se ha significado como *civil landmark*, muy positivo, al tiempo que la profesión de Ingeniería Agronómica quedó sensible e inconvenientemente apartada.

²⁵ Es significativa esta matización en la tarja conmemorativa, sin referencia a ingenierías más o menos corporativizadas. Aunque, también con valor algo anecdótico, se observa que la instalación de la lápida original no tuvo lugar en el pabellón donde hoy está el facsímil, en el cuerpo central del edificio, entonces sólo iniciado. Y como curiosidad con análogo valor anecdótico, puede añadirse que su cuerpo de emplazamiento, con la orientación de la antigua fábrica de loza, fue referencia que, atendida por el arquitecto del nuevo edificio de la Escuela, Gato Soldevilla, lo apunta como determinante para el ordenamiento urbanístico de la futura Ciudad Universitaria. Otra más que *anécdota* urbanística es que doce años después, a results de una crisis que no fue civil, serían arrasados medio edificio de la EA, como correcta proporción a la media España anticipada por el general Franco⁴⁰. Otros valores *anecdóticos* en ³⁴

²⁶ Tuñón de Lara, *La España del siglo XX*, Vol. I, pg. 166. El propio Sbert recordaría este sonado episodio en sus *Notes manuscrites esmentades*, glosado a su vez por Massot, pg. 19-21, donde se describen escenas con colores tan vivos que el lector cree perfilar la personalidad de los actores. Ver también Pan-Montojo, pg. 223-224 y Alcaraz (sobre el General Primo) y en Archivo Histórico Nacional (sobre el Director B. Mateo-Sagasta).

²⁷ Recuerdo personal de Cándido del Pozo, estudiante presente.

²⁸ Maura Gamazo, G. Al servicio de la Historia, 1930.

Otras violencias académicas, en contexto que adolecía de anomalías comparables, se añadirían a las de aquellos años veinte como resultado de expedientes de depuración consecuencia de la Guerra Civil, pero su distancia en tiempo y en motivación recomienda posponer su comentario.

²⁹ Posteriormente, Sbert llegó a ser diputado de la II República Española. Como última referencia a sus tiempos en la EA, pudo saber que el único que rompió la unidad estudiantil y se abstuvo de respaldarlo llegaría a ostentar cargos en el centro.

³⁰ Chías, “Informe elevado al Ministerio de Fomento, acompañado por un plano...”, pg. 32.

³¹ Es algo que conviene comparar con los dominios de la escuela actual (ver figura 23 y anejo nº 17), con “las 16 ha” destinadas a enseñanzas agronómicas a que **pudieron reducirse**, frente a las previsiones cautelares de la Reina Madre (RD de 1897, en anejo nº 5). En definitiva, de conformidad con el R D-L de 1928 (en anejos nº 16), como su hijo Alfonso asignó y como el caudillo Franco reconoció, esas 16 ha fueron *incorporadas* por Ley 1955 (en anejo nº 17).

³² Hasta 1931, la “Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos” sólo sería una sección de aquel complejo docente-investigador, junto a la “Profesional de Peritos Agrícolas”, nombres que entonces conservó, cuando el instituto pasó a llamarse Instituto Nacional Agronómico. Tomaría el semi-definitivo de “Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos” en 1957, saliendo ahora de su edificio la “Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola”, para formar profesionales peritos.

³³ Delaunay, pg. 184.

³⁴ E. Romilly, que participaría en la batalla de Madrid, a partir de noviembre de 1936, recorrió el palacete de La Moncloa y el *animal farm* de la Casa de Labor hasta enfrentarse a los atacantes que ya habían ocupado la Casa de Velázquez, según había de contar en su libro “Boadilla”, pp. 95 a 104.

Con la destrucción por la guerra de la Casa de Labor de *La Florida*, depósito de la herencia de las funciones de la sección investigadora del Instituto Nacional Agronómico, en el Ministerio de Agricultura, aún con la vieja capilla construida para sus obreros por Fernando VII, sus tierras vivieron algo más que un cambio de imagen. Su arrasamiento fue determinante de la creación de solares donde antes estuvieron el Palacete de la Moncloa y la Granja, y fuertemente condicionante para la definitiva planificación de toda la Ciudad Universitaria, con la incrustación actual de la Presidencia del Gobierno.

Por su valor simbólico para recomponer la verdad, hay que reiterar que fue antes de la mencionada invasión cuando las obras de la CU allanaron algunos terrenos. En particular, antes de que la guerra pudiera *motivar* “urgentes” edificaciones como Casa de Máquinas y Tractores Agrícolas, tal como pregonó el *BOE* de 17 de febrero de 1940 al referirse a unas efímeras naves de la época. La batalla de la Ciudad Universitaria arriba comentada e imágenes que preceden, como la de la foto en la figura 20.1 y la del plano en la figura 23.1, denuncian la intención de la falsa verdad oficial en la causa alegada: no había sido la anterior casa de máquinas “totalmente destruida por los rojos”. Ver otros valores *anecdóticos* en nota ²⁵.

³⁵ Lo ya construido del nuevo edificio sería gravemente afectado por la guerra de minas que determinó la destrucción que diversas versiones han sobre-estimado como total. Sería parcialmente rehabilitado en la postguerra por Eugenio Sánchez Lozano, según proyecto de 1941, fiel al proyecto original (ver figura 21). Asignada su terminación a Barroso Guerra, hacia 1957, el edificio fue completado, en los años 60, conforme al proyecto que le dio la aparente unidad de una cobertura exterior uniforme, absolutamente discordante con un abigarrado interior. Su parcial reconstrucción encajó los cambios de estilo adoptados para una terminación que, a diferencia de las partes nueva y reconstruida, en el ángulo noroccidental, respetó el edificio previsto antes de la guerra, por cuanto no fue modificada su estructura interna, pero sus muros exteriores fueron recubiertos con la máscara de ladrillo que, a partir de 1960, da unidad al aspecto exterior de toda ella que no ha respetado la decoración exterior de la parte de Escuela original de Gato (ver figura 28.3).

³⁶ Consultar C.O.A.M., UCM.

³⁷ Entre sentimientos y razón, tal vez ante los Profs. Benaiges, de Ingeniería del Agua, y Carrión, de Economía (como de Reforma) Agraria, respondieran muchos con esas admiraciones al oír la Declaración del día 15 de abril de 1931 (ver pie en anejo nº 18).

³⁸ El Prof. Benaiges no pudo presentar la foto en la figura 29.1 que hizo tomar del laboratorio que creó, pero sí pudo leer, cinco días antes, el anuncio de otras instalaciones, en la Gaceta, cuyos ecos fueron apagados por las trompas en los *años triunfales* que se vinieron encima. No llegó a verlo inaugurado, como creador que tuvo a su cargo la Hidráulica y la Dirección de la Escuela, hasta 1936, pero una premonición pudo motivar la oportunidad de la foto, tomada precisamente el 18 de julio de 1936, meses antes de que la guerra civil iniciara la demolición de las instalaciones que se muestran allí. Y aquel no estrenado Laboratorio de Hidráulica no pasó al olvido total porque se salvó esa fotografía, aquí representada.

El profesor Benaiges fue depurado y no recuperó sus funciones en la Escuela, y el nuevo laboratorio no ha encontrado aún espacios que le faltan (Op. Cit. en nota ²). En cuanto a los restos de las instalaciones exteriores para ensayo de bombas hidráulicas terminarían desapareciendo entre los cimientos del nuevo aulario al N de la Escuela, perdida su razón de ser junto a un edificio que hoy alberga dependencias del Departamento de Ingeniería Rural.

³⁹ Como autor del libro “Volunteer in Spain”, John Sommerfield dejó constancia de sus impresiones y presentimientos (pg. 144).

⁴⁰ Franco, a Jay Allen, en Chicago Daily Tribune 28 July 1936: *We are determined to go ahead at any cost.*

Allen: *You will have to kill half of Spain.* -He turned his head, smiled and looking at me, ...

Franco: *I said at any cost.*